2 Reyes

Ministerio de Elías para el rey Ocozías

1 Después de la muerte de Acab, Moab se rebeló
contra Israel.
2 Ocozías cayó por la ventana de la sala en el
nivel superior de su casa en Samaria. Cuando es-
taba enfermo envió mensajeros y les dijo: Vayan
y consulten a Baal-zebub, *'elohim* de Ecrón, si
sanaré de esta enfermedad.
3 Entonces el Ángel de YAVÉ dijo a Elías tisbita:
Levántate, sube a encontrar a los mensajeros del
rey de Samaria y diles: ¿Porque no hay 'ELOHIM
en Israel, van a consultar a Baal-zebub, el *'elohim*
de Ecrón?
4 Por tanto, YAVÉ dice: No bajarás del lecho al
que subiste. Ciertamente morirás. Y Elías se fue.
5 Cuando los mensajeros volvieron a él, les
preguntó: ¿Por qué regresaron?
6 Y respondieron: Salió un hombre a encon-
trarse con nosotros, y nos dijo: Vayan, vuelvan
al rey que los envió y díganle: YAVÉ dice: ¿Porque
no hay 'ELOHIM en Israel, tú mandas a consultar
a Baal-zebub, *'elohim* de Ecrón? Por tanto, no
bajarás del lecho al que subiste, pues ciertamente
morirás.
7 Entonces él les preguntó: ¿Cómo era aquel
hombre que salió a encontrarlos y dijo estas
palabras?
8 Y le respondieron: Es un hombre velludo, con
un cinturón de cuero atado a su cintura.

Y él dijo: Es Elías tisbita.

9 Entonces le envió un jefe de 50 con sus 50,
quien subió a *Elías*, porque estaba sentado en
la cumbre de la montaña, y le dijo: ¡Varón de
'ELOHIM, el rey ordenó quen bajes!

10 Elías respondió al jefe de 50: Si yo soy
varón de 'ELOHIM, ¡que baje fuego del cielo y te
consuma, a ti y a tus 50! Y bajó fuego del cielo y
los consumió a todos.

11 Y volvió a enviarle otro jefe de 50 con sus
50, quien le dijo: Varón de 'ELOHIM, el rey dijo:
¡Apresúrate y baja!

12 Y Elías respondió: Si yo soy varón de 'ELOHIM,
¡que baje fuego del cielo y te consuma, a ti y a
tus 50! Y bajó fuego de 'ELOHIM y los consumió a
todos.

13 Volvió a enviar un tercer jefe de 50 con sus
50. Pero el tercer jefe de 50 subió, se postró de
rodillas delante de Elías y le suplicó: Varón de
'ELOHIM, te ruego que mi vida y la vida de estos
50 esclavos tuyos sea valiosa ante ti.

14 Ciertamente, fuego del cielo bajó y consumió
a los dos anteriores jefes de 50 con sus 50. ¡Ahora
pues, te ruego que mi vida sea valiosa ante ti!

15 Entonces el Ángel de YAVÉ dijo a Elías: Baja
con él. No le temas. Y se levantó y bajó con él al
rey *Ocozías*.

16 Y le dijo: YAVÉ dice: Por cuanto enviaste
mensajeros a consultar con Baal-zebub, el *'elohim*
de Ecrón, como si no hubiera 'ELOHIM en Israel
para consultar su Palabra, no bajarás del lecho al
que subiste. Ciertamente morirás.

17 *Ocozías* murió según la Palabra de YAVÉ que
Elías dijo.
Joram reinó en su lugar el año segundo de Jo-
ram, hijo de Josafat, rey de Judá, porque Ocozías
no tuvo hijo.
18 Los demás hechos de Ocozías, ¿no están
escritos en el rollo de las Crónicas de los reyes de
Israel?

2

Arrebatamiento de Elías al cielo en presencia de Eliseo

1 Aconteció que cuando YAVÉ iba a alzar a Elías
en un remolino de viento al cielo, Elías iba de
Gilgal con Eliseo.
2 Elías dijo a Eliseo: Quédate aquí, porque YAVÉ
me envió a Bet-'El.
Y Eliseo respondió: ¡Vive YAVÉ y vive tu alma
que no te dejaré! Entonces bajaron a Bet-'El.
3 Los hijos de los profetas que estaban en Bet-
'El salieron a encontrar a Eliseo y le preguntaron:
¿Sabes que YAVÉ arrebata hoy a tu *'adón* de
encima de tu cabeza? Y él respondió: Sí, lo sé,
callen.
4 Elías le dijo: Eliseo, quédate aquí, porque YAVÉ
me envió a Jericó.
Y él dijo: ¡Vive YAVÉ y vive tu alma que no te
dejaré! Y fueron a Jericó.
5 Los hijos de los profetas que estaban en Jericó
llegaron a Eliseo y le preguntaron: ¿Sabes que
YAVÉ quitará hoy a tu *'adón* de encima de tu
cabeza?
Y él dijo: Sí, lo sé, callen.

6 Elías le dijo: Quédate aquí, porque YAVÉ me
envió al Jordán.
Y él dijo: ¡Vive YAVÉ y vive tu alma, que no te
dejaré!
Y ambos fueron.
7 50 hombres de los hijos de los profetas fueron
y se detuvieron a lo lejos frente a ellos. También
ellos dos se detuvieron junto al Jordán.
8 Entonces Elías tomó su manto y lo dobló.
Golpeó las aguas, y se separaron a uno y otro lado.
Ambos cruzaron por tierra seca.
9 Sucedió que cuando cruzaban, Elías dijo a
Eliseo: Pide lo que quieras que haga por ti antes
que sea arrebatado de tu lado.
Y Eliseo respondió: ¡Te ruego que una doble
porción de tu espíritu pose sobre mí!
10 Y él le dijo: Cosa difícil pediste. Si me
ves cuando sea arrebatado de tu lado, te será
concedida. Si no me ves, no.
11 Mientras ellos caminaban y hablaban, cierta-
mente una carroza de fuego con caballos de fuego
apartó a los dos. Elías subió al cielo por medio de
un remolino de viento.
12 Al verlo Eliseo clamaba: ¡Padre mío, padre
mío! ¡Carroza y jinete de Israel! Y no lo vio
más. Entonces tomó sus ropas y las rasgó en dos
pedazos.
13 Recogió el manto de Elías que se le cayó.
Regresó y se detuvo a la orilla del Jordán.
14 Al tomar el manto de Elías que se le cayó,
golpeó las aguas y dijo: ¿Dónde está YAVÉ, el
'ELOHIM de Elías? Cuando *Eliseo* golpeó las aguas,

también se dividieron a uno y otro lado, y Eliseo
cruzó.
15 Cuando los hijos de los profetas que estaban
al otro lado en Jericó lo vieron, dijeron: El espíritu
de Elías reposó sobre Eliseo.
Luego fueron a encontrarlo, se postraron en
tierra ante él
16 y le dijeron: Mira, ahora hay 50 hombres
fuertes con tus esclavos. Que ellos vayan y
busquen a tu *'adón*, no sea que el Espíritu de
YAVÉ lo haya levantado y lo haya colocado en
alguna montaña o valle. Pero él respondió: No
los envíen.
17 Pero ellos le insistieron tanto que él se aver-
gonzó y dijo: ¡Envíen! Y enviaron 50 hombres que
buscaron tres días y no lo hallaron.
18 Volvieron cuando él estaba en Jericó. En-
tonces les preguntó: ¿No les dije: No vayan?
19 Luego los hombres de la ciudad dijeron a
Eliseo: Ciertamente el sitio de esta ciudad es
bueno, como ve mi *'adón*, pero las aguas son
malas y la tierra es estéril.
20 Entonces él dijo: Tráiganme una vasija nueva
y pongan allí sal. Y se la llevaron.
21 Salió al manantial, echó allí la sal y dijo: YAVÉ
dice: Yo sané estas aguas. No habrá más muerte
ni esterilidad por causa de ellas.
22 Y las aguas fueron sanadas hasta hoy, según
la Palabra que Eliseo habló.
23 De allí subió a Bet-'El.
Mientras iba por el camino, salieron unos
muchachos de la ciudad que se burlaban de él y
le decían: ¡Sube, calvo! ¡Sube, calvo!

24 Él se volvió para verlos. Los miró y los
maldijo en el Nombre de YAVÉ. Y salieron del
bosque dos osas que destrozaron a 42 de aquellos
muchachos.
25 De allí fue a la montaña Carmelo, y desde allí
volvió a Samaria.

3

Joram, rey de Israel

1 El año 18 de Josafat, rey de Judá, Joram, hijo
de Acab, fue rey de Israel en Samaria, y reinó 12
años.
2 Hizo lo malo ante YAVÉ, aunque no tanto como
su padre y su madre, pues quitó la imagen de baal
que erigió su padre.
3 Sin embargo, persistió en los pecados de
Jeroboam, hijo de Nabat, con los cuales estimuló
a pecar a Israel. No se apartó de ellos.

Guerra contra Moab

4 Entonces Mesa, rey de Moab, era criador
de ovejas y tributaba al rey de Israel 100.000
corderos, y la lana de 100.000 carneros.
5 Pero cuando Acab murió, sucedió que el rey
de Moab se rebeló contra el rey de Israel.
6 Aquel día el rey Joram salió de Samaria y pasó
revista a todo Israel.
7 También envió a decir a Josafat, rey de Judá:
El rey de Moab se rebeló contra mí. ¿Vas conmigo
a la guerra contra Moab? Y él respondió: Sí, voy.
Yo soy como tú, mi pueblo como tu pueblo y mis
caballos como los tuyos.
8 Y añadió: ¿Por cuál camino iremos?

Y *Joram* respondió: Por el camino del desierto
de Edom.
9 El rey de Israel, el rey de Judá, y el rey
de Edom salieron. Rodearon y anduvieron por
el desierto siete días, hasta que no hubo agua
para el campamento ni para las bestias que los
seguían.
10 Entonces el rey de Israel dijo: ¡Ay! ¡YAVÉ trajo
a estos tres reyes para entregarlos en manos de
Moab!
11 Pero Josafat preguntó: ¿No hay aquí un
profeta de YAVÉ para que consultemos a YAVÉ por
medio de él?
Entonces uno de los esclavos del rey de Israel
respondió: Aquí está Eliseo, hijo de Safat, quien
vertía agua en las manos de Elías.
12 Y Josafat dijo: La Palabra de YAVÉ está con él.
Y el rey de Israel, el rey de Edom y Josafat fueron
a él.
13 Eliseo preguntó al rey de Israel: ¿Qué tengo
yo contigo? Vete a los profetas de tu padre y tu
madre.
Pero el rey de Israel le respondió: No, porque
YAVÉ reunió a estos tres reyes para entregarlos en
manos de Moab.
14 Entonces Eliseo dijo: ¡Vive YAVÉ de las
huestes, ante Quien estoy, que si no fuera por
respeto a la presencia de Josafat, rey de Judá, no
te haría caso ni te miraría!
15 Pero, tráiganme ahora un tañedor.
Sucedió que mientras el tañedor tañía, la mano
de YAVÉ vino sobre Eliseo
16 y dijo: YAVÉ dice: Hagan en este valle muchas
zanjas,

17 porque YAVÉ dice: No verán viento ni lluvia,
pero este valle se llenará de agua, y beberán
ustedes, sus bestias y ganado.
18 Si esto es poco ante YAVÉ, Él también entre-
gará a los moabitas en manos de ustedes.
19 Destruirán toda ciudad fortificada y todo
pueblo importante, talarán todo árbol bueno,
cerrarán toda fuente de agua y arruinarán con
piedras toda tierra fértil.

20 Sucedió que a la hora de ofrecer el sacrificio
de la mañana, ciertamente llegó agua por el
camino de Edom, y la tierra se llenó de agua.

21 Cuando todos los de Moab oyeron que los
reyes iban a luchar contra ellos, convocaron a
todos, desde los que apenas se ataban las armas
en adelante, y tomaron posición en la frontera.
22 Cuando se levantaron por la mañana, el sol
brillaba sobre las aguas. Los de Moab vieron
desde lejos las aguas rojas como sangre
23 y dijeron: ¡Es sangre! Ciertamente los reyes
se atacaron el uno al otro y se mataron unos con
otros. Ahora pues, Moab: ¡Al botín!

24 Pero cuando llegaron al campamento de
Israel, se levantaron los israelitas y atacaron a
los de Moab, quienes huyeron de ellos. Pero los
persiguieron y mataron a los moabitas.
25 Asolaron las ciudades. En todas las tierras
fértiles cada uno echó su piedra y la llenaron.
Cerraron toda fuente de agua. Talaron todos
los árboles buenos. Incluso a Kir-herés solo le
quedaron piedras, después que los honderos la
cercaron y la destruyeron.

26 Cuando el rey de Moab vio que la batalla
arreciaba contra él, tomó consigo 700 hombres
que sacaban espada, para atacar al rey de Edom,
pero no pudieron.
27 Entonces tomó a su hijo primogénito que iba
a reinar en su lugar y lo ofreció en holocausto
sobre el muro. Hubo una gran ira contra Israel.
Ellos salieron de allí y volvieron a su tierra.

4

Hechos de Eliseo

Provisión de aceite para una viuda

1 Cierta viuda, de las esposas de los hijos de los
profetas, clamó a Eliseo: Tu esclavo, mi esposo,
murió. Tú sabes que tu esclavo era temeroso de
YAVÉ. Ahora un acreedor vino a tomar a mis dos
hijos como esclavos suyos.
2 Eliseo le preguntó: ¿Qué puedo hacer por ti?
Dime qué tienes en casa.
Y ella respondió: Tu esclava no tiene alguna
cosa en su casa, sino una vasija de aceite.
3 Y le dijo: Vé a pedir vasijas a todas tus vecinas,
vasijas vacías, no pocas.
4 Luego entra y enciérrate con tus hijos, y echa
aceite en todas las vasijas. Pon aparte las que
estén llenas.
5 Ella se alejó de él y se encerró con sus hijos.
Ellos le llevaban las vasijas, y ella vertía el aceite.
6 Sucedió que cuando las vasijas estaban llenas,
dijo a un hijo suyo: Tráeme otra vasija.
Y él respondió: No hay más vasijas. Entonces
cesó el aceite.

7 Ella fue y se lo dijo al varón de ’ELOHIM. Y él
dijo: Vé, vende el aceite y paga tu deuda. Vive
con tus hijos de lo que quede.

Cuidados de una sunamita para Eliseo

8 También aconteció un día, que Eliseo pasaba
por Sunem. Había allí una mujer distinguida, la
cual lo invitaba con insistencia a comer. Sucedió
que siempre que pasaba por allí, él entraba a
comer.
9 Y ella dijo a su esposo: Mira, ahora sé que el
hombre que siempre pasa por nuestra casa es un
santo varón de ’ELOHIM.
10 Te ruego que hagamos un pequeño aposento
de paredes en la azotea. Pongamos allí una cama,
una mesa, una silla y un candelero, para que
cuando venga entre allí.
11 Sucedió que un día fue allí. Se quedó en
aquel aposento y allí durmió.
12 Luego dijo a su esclavo Giezi: Llama a esta
sunamita. Cuando la llamó, ella se presentó ante
él.
13 Y le dijo a Giezi: Dile: Mira, estuviste solícita
por nosotros con todo este esmero. ¿Qué quieres
que haga por ti? ¿Quieres que hable por ti al rey
o al jefe del ejército? Pero ella respondió: Yo vivo
en medio de mi pueblo.
14 Y él dijo a Giezi: ¿Qué haremos por ella?
Y respondió Giezi: En verdad ella no tiene
hijos, y su esposo es anciano.

Profecía con respecto a un hijo para la sunamita

15 Y él dijo: Llámala. Así que la llamó y ella se
detuvo en la puerta.

16 Y él dijo: El año que viene, por este tiempo,
abrazarás a un hijo.
Pero ella respondió: ¡No, *'adón* mío, varón de
'ELOHIM, no engañes a tu esclava!
17 Pero la mujer concibió y dio a luz un hijo en
el tiempo que Eliseo le dijo.

Muerte del hijo de la sunamita

18 El niño creció. Pero sucedió que un día,
cuando salió con su padre y con los cosechadores,
19 dijo a su padre: ¡Ay, mi cabeza, mi cabeza!
Y él dijo al esclavo: Llévalo a su madre.
20 Cuando lo llevó a su madre, se sentó en sus
rodillas hasta el mediodía, y luego murió.
21 Ella subió y lo acostó en la cama del varón de
'ELOHIM, cerró la puerta y salió.
22 Luego llamó a su esposo y le dijo: Mándame
ahora a uno de los esclavos y una de las asnas,
para que yo vaya rápido a hablar al varón de
'ELOHIM y vuelva.
23 Pero él preguntó: ¿Por qué tienes que ir a
hablar con él hoy? No es luna nueva, ni sábado.
Ella respondió: Paz.
24 Aparejó el asna y dijo al esclavo: Arrea y
anda sin detenerte, a menos que te lo diga.
25 Fue y llegó al varón de 'ELOHIM en la montaña
Carmelo.
Y sucedió que cuando el varón de 'ELOHIM la
vio de lejos, dijo a su esclavo Giezi: Aquí está la
sunamita.
26 Corre ahora a encontrarla y pregúntale: ¿Te
va bien? ¿Están bien tu esposo y tu hijo?
Ella respondió: Bien.

27 Pero al llegar a la montaña, ante el varón
de ’ELOHIM, ella se aferró a sus pies. Giezi se
acercó para apartarla, pero el varón de ’ELOHIM
dijo: Déjala, porque su alma está en amargura.
YAVÉ me ocultó el asunto, y no me lo declaró.
28 Entonces ella dijo: ¿Pedí yo un hijo a mi
’adon? ¿No te dije que no me engañaras?
29 Entonces él dijo a Giezi: Ata tu cintura,
toma mi bastón en tu mano y vete. Si alguno te
encuentra, no lo saludes, y si alguien te saluda, no
respondas. Pon mi bastón sobre la cara del niño.
30 Y la madre del niño dijo: Vive YAVÉ y vive tu
alma que no te dejaré. Y él se levantó y la siguió.
31 Giezi se adelantó a ellos y puso el bastón
sobre la cara del niño, pero no hubo voz ni
reacción. Así que regresó a encontrase con Eliseo
y le declaró: El niño no despierta.
32 Cuando Eliseo llegó a la casa, ahí estaba el
niñito muerto, tendido sobre su cama.
33 Entonces entró, se encerraron los dos y oró a
YAVÉ.
34 Después subió y se echó sobre el niño. Puso
su boca sobre la de él, sus ojos sobre los de él, y
sus manos sobre las de él. Se tendió sobre él, y la
carne del niño se calentó.
35 Luego volvió, y caminó de un lado a otro de la
casa. Después subió, se tendió sobre él, y el niñito
estornudó siete veces y abrió sus ojos.
36 Entonces llamó a Giezi: Llama a esta suna-
mita. La llamó. Cuando ella llegó, él le dijo: ¡Alza
a tu hijo!
37 Ella entonces entró y cayó a sus pies postrada
en tierra. Después alzó a su hijo y salió.

La muerte en la olla

38 Eliseo volvió a Gilgal. Había entonces una
hambruna en la tierra. Los hijos de los profetas
se sentaron delante de él, y él dijo a su esclavo:
Prepara la olla grande y prepara un guiso para
los hijos de los profetas.
39 Uno de ellos salió al campo a recoger hierbas.
Encontró una vid silvestre y recogió de ella cal-
abazas silvestres hasta llenar su faldón. Regresó
y las echó en la olla del guiso, aunque no sabían
qué eran.
40 Luego sirvieron a los hombres para que
comieran. Pero sucedió que cuando comían el
guiso, gritaron: ¡Varón de ʼELOHIM, hay muerte en
la olla! Y no pudieron comer.
41 Entonces él dijo: Tráiganme harina. Y la echó
en la olla y dijo: Sirve a la gente para que coma.
Y nada malo hubo en la olla.

Multiplicación de panes

42 Entonces llegó un hombre de Baal-salisa,
y llevó para el varón de ʼELOHIM pan de las
primicias: 20 panes de cebada con espigas de
trigo nuevo. Y Eliseo dijo: Dalo a la gente para
que coma.
43 Pero su esclavo preguntó: ¿Cómo serviré esto
a 100 hombres?
Y él respondió: Dalo a la gente para que coma,
porque YAVÉ dice: Comerán, y sobrará.
44 Y lo sirvió. Comieron y les sobró, según la
Palabra de YAVÉ.

5

Aventuras del general Naamán

1 Naamán, general del ejército del rey de Siria,
era un hombre muy estimado por su *'adón*
porque YAVÉ dio victoria a Siria por medio de él.
Era además muy valiente, pero leproso.
2 Los sirios salieron en incursiones, y llevaron
cautiva a una muchacha de la tierra de Israel, la
cual servía a la esposa de Naamán.
3 Y ella dijo a su *'adón*: ¡Deseo que mi *'adón* vaya
al profeta que está en Samaria! Él lo sanaría de
su lepra.
4 Naamán fue e informó a su *'adón*: Así y así
dijo la muchacha que es de la tierra de Israel.
5 Y el rey de Siria dijo: Vé allí con una carta
para el rey de Israel. Salió y llevaba consigo 330
kilogramos de plata, 7.000 piezas de oro y diez
mudas de ropa.
6 Llevó la carta al rey de Israel, la cual decía:
Ahora pues, cuando esta carta llegue a ti, cierta-
mente te envío a mi esclavo Naamán, para que lo
sanes de su lepra.
7 Sucedió que al leer la carta, el rey de Israel
rasgó sus ropas y dijo: ¿Soy yo 'ELOHIM que mata
o da vida, para que éste me envíe a un hombre
y espere que yo lo sane de su lepra? Consideren
ahora, y vean cómo busca ocasión contra mí.
8 Pero aconteció que al oír Eliseo, el varón de
'ELOHIM, que el rey de Israel rasgó sus ropas,
envió a decir al rey: ¿Por qué rasgaste tus ropas?
Que venga a mí y sabrá que hay profeta en Israel.
9 Entonces Naamán fue con sus caballos y sus
carruajes, y se detuvo en la puerta de la casa de
Eliseo.

10 Eliseo le envió un mensajero, quien le dijo:
Vé y lávate siete veces en el Jordán. Tu carne te
será restaurada y será limpia.

11 Naamán salió airado y dijo: Ciertamente
yo pensaba: Él saldrá luego, en pie invocará el
Nombre de YAVÉ su 'ELOHIM, moverá su mano por
encima del lugar y sanará la lepra.
12 ¿Abana y Farfar, ríos de Damasco, no son
mejores que todas las aguas de Israel? ¿No puedo
yo lavarme en ellos y ser limpio? Y dio la vuelta
y salió airado.

13 Pero sus esclavos se le acercaron y le dijeron:
Padre mío, si el profeta te mandara alguna cosa
grande, ¿no la harías? ¿Cuánto más cuando te
dice: Lávate y serás limpio?
14 Entonces bajó y se sumergió siete veces en el
Jordán, según la palabra del varón de 'ELOHIM. Y
su cuerpo se volvió como el cuerpo de un niño y
quedó limpiado.

15 Enseguida volvió al varón de 'ELOHIM con
toda su comitiva. Se presentó ante él y dijo: Mira,
ahora reconozco que no hay 'ELOHIM en toda la
tierra, sino en Israel. ¡Te ruego que recibas algún
presente de tu esclavo!

16 Pero él respondió: ¡Vive YAVÉ, delante de
Quien estoy, que no lo tomaré! E insistió que
aceptara alguna cosa, pero él no quiso.

17 Naamán dijo: Pues entonces, te ruego que sea
dada a tu esclavo la carga de tierra para un par de
mulas, pues tu esclavo ya no ofrecerá holocausto
ni sacrificio a otros *'elohim*, sino a YAVÉ.

18 En esto perdone YAVÉ a tu esclavo: cuando
mi *'adón* entre al templo de Rimón para postrarse
allí y se apoye en mi mano, y yo me incline en
el templo de Rimón cuando yo tenga que hacerlo,
perdone YAVÉ a tu esclavo en esto.

19 Y él le dijo: Vé en paz.

Se había alejado de él cierta distancia,

20 cuando Giezi, esclavo de Eliseo, varón de
'ELOHIM, pensó: Ciertamente mi *'adón* se inclinó
a perdonar a este sirio Naamán al no recibir de su
mano lo que traía. Pero, ¡vive YAVÉ, que de seguro
correré tras él para tomar algo de él!

21 Giezi siguió a Naamán. Cuando Naamán
vio que corría tras él, se bajó del carruaje para
recibirlo y preguntó: ¿Está todo bien?

22 Y él dijo: Todo bien. Mi *'adón* me envió y dijo:
Mira, en este momento llegaron a mí de la región
montañosa de Efraín dos jóvenes de los hijos de
los profetas: Te ruego que les des 33 kilogramos
de plata y dos mudas de ropa.

23 Naamán dijo: Toma, por favor, 66 kilo-
gramos. Le insistió, y ató los 66 kilogramos
de plata en dos bolsas con dos mudas de ropa.
Las entregó a dos de sus esclavos, quienes las
llevaron delante de él.

24 Cuando llegaron a la colina las tomó de las
manos de ellos y las puso en la casa, despachó a
los hombres, quienes regresaron.

25 Y él entró y se detuvo ante su *'adón*. Entonces
Eliseo le preguntó: ¿De dónde vienes, Giezi?

Y éste respondió: Tu esclavo no fue a alguna
parte.

26 Pero él le dijo: ¿No iba mi corazón contigo
cuando el hombre se volvió de su carruaje a en-
contrarte? ¿Es tiempo de recibir plata, de tomar
ropas, olivares, viñas, ovejas, bueyes, esclavos y
esclavas?
27 Por tanto, la lepra de Naamán se te pegará a
ti, y a tu descendencia para siempre. Y salió de
su presencia leproso, blanco como la nieve.

6

La flotación de un hacha

1 Los hijos de los profetas dijeron a Eliseo: Mira,
el lugar donde vivimos delante de ti es estrecho
para nosotros.
2 Te rogamos que nos permitas ir al Jordán,
para que cada uno tome de allí un madero, y nos
hagamos allí un lugar donde podamos vivir. Y él
dijo: Vayan.
3 Y dijo uno: Te rogamos que vayas con tus
esclavos.
Y él respondió: Yo iré.
4 Así que fue con ellos, y cuando llegaron al
Jordán, cortaron unos árboles.
5 Aconteció que mientras uno de ellos cortaba
un árbol, se le cayó el hierro al agua, y gritó: ¡Ay,
'adón mío! ¡Era prestada!
6 Y el varón de 'ELOHIM preguntó: ¿Dónde cayó?
Y le mostró el lugar. Entonces él cortó un palo, lo
echó allí e hizo flotar el hierro.
7 Y dijo: Tómalo. Y él extendió su mano y lo
tomó.

Persecución de un gran ejército de Siria contra Eliseo

8 El rey de Siria tenía guerra contra Israel.
Al consultar con sus esclavos dijo: En tal lugar
estará mi campamento.
9 Entonces el varón de ʼELOHIM envió a decir
al rey de Israel: Cuídate de pasar por tal lugar,
porque los sirios van a bajar allí.
10 El rey de Israel envió gente al lugar que el
varón de ʼELOHIM le indicó. Así fue advertido y él
fue vigilante allí, no una ni dos veces.
11 El corazón del rey de Siria estaba turbado por
tal motivo. Llamó a sus esclavos y les preguntó:
¿No me dirán ustedes quién de los nuestros está a
favor del rey de Israel?
12 Y uno de sus esclavos respondió: No, rey y
ʼadón mío. Es el profeta Eliseo que está en Israel,
quien revela al rey de Israel las palabras que tú
hablas en el interior de tu aposento.
13 Y él dijo: Vayan y averigüen dónde está, para
que yo envíe a detenerlo. Y le fue dicho: Mira,
está en Dotán.
14 Entonces el rey envió allá caballería, carrua-
jes y un gran ejército, los cuales llegaron de noche
y rodearon la ciudad.
15 Cuando el esclavo del varón de ʼELOHIM
madrugó para salir, ahí estaba un ejército con ca-
ballos y carruajes rodeando la ciudad. Entonces
el esclavo le dijo: ¡Ay, *ʼadón* mío! ¿Qué haremos?
16 Él respondió: No temas, porque más son los
que están con nosotros que los que están con ellos.
17 Eliseo oró: ¡Oh YAVÉ, te ruego que abras
sus ojos para que mire! Y YAVÉ abrió los ojos

del esclavo, y miró. Ciertamente la montaña estaba repleta de caballos y carruajes de fuego alrededor de Eliseo.
18 Cuando bajaron contra él, Eliseo oró a YAVÉ: Te ruego que hieras a esta gente con ceguera. Y Él los hirió con una ceguera total según la palabra de Eliseo.
19 Entonces Eliseo les dijo: Este no es el camino, ni ésta es la ciudad. Síganme y los llevaré al varón que buscan. Y los condujo a Samaria.
20 Cuando llegaron a Samaria, sucedió que Eliseo dijo: Oh YAVÉ, abre los ojos de éstos para que puedan mirar. Y YAVÉ abrió sus ojos, y miraron. Ciertamente estaban en medio de Samaria.
21 Y cuando el rey de Israel los vio, preguntó a Eliseo: ¿Los mato? Padre mío, ¿Los mato?
22 Y él dijo: No los mates. ¿Matarías tú a los que capturaste con tu espada y con tu arco? Sírveles pan y agua, para que coman y beban, y vuelvan a sus *'adón*.
23 Entonces preparó una gran comida para ellos. Cuando comieron y bebieron, los dejó ir, y regresaron a sus *'adón*. Nunca más volvieron bandas armadas de Siria a la tierra de Israel.

Inicio del sitio a Samaria por parte del rey de Siria

24 Después de esto, sucedió que Ben-adad, rey de Siria, reunió todo su ejército, salió y sitió a Samaria.
25 Hubo una gran hambruna en Samaria, pues estaba sitiada, hasta el punto que la cabeza de un asno era vendida por 80 piezas de plata, y 0,3

litros de estiércol de paloma por cinco piezas de plata.

26 Sucedió que cuando el rey de Israel pasaba por el muro, una mujer clamó a él: ¡Auxilio, mi *'adón*, oh rey!

27 Y él dijo: Si YAVÉ no te salva, ¿de dónde te salvo yo? ¿Con algo del granero o del lagar?

28 Y el rey agregó: ¿Qué tienes?

Y ella respondió: Esta mujer me dijo: Entrega a tu hijo para que lo comamos hoy, y mañana comeremos el mío.

29 Cocimos, pues, a mi hijo y lo comimos. Al día siguiente le dije: Entrega a tu hijo para que lo comamos, pero ella escondió a su hijo.

30 Cuando el rey escuchó las palabras de la mujer, mientras pasaba por el muro, rasgó sus ropas. Ciertamente llevaba ropa áspera sobre su cuerpo.

31 Entonces dijo: ¡Así me haga 'ELOHIM, y aun me añada, si la cabeza de Eliseo, hijo de Safat, permanece hoy sobre él!

32 Eliseo estaba sentado en su casa. Los ancianos estaban sentados con él cuando el rey envió a uno de sus hombres. Pero antes que el mensajero llegara a él, Eliseo dijo a los ancianos: ¿Vieron como este hijo de homicida envió a cortarme la cabeza? Observen cuando llegue el emisario, cierren la puerta e impídanle la entrada. ¿No se escucha tras él el ruido de los pasos de su *'adón*?

33 Aún hablaba con ellos, cuando ciertamente el mensajero bajaba hacia él, y Eliseo dijo: Re-

conozco que esta desgracia es de parte de YAVÉ.
¿Para qué espero más a YAVÉ?

7

Fin del sitio de Samaria

1 Eliseo dijo: Escuchen la Palabra de YAVÉ:
¡Mañana a esta hora, una medida de flor de
harina *se venderá* por 11 gramos de plata, y dos
medidas de cebada por 11 gramos de plata en la
puerta de Samaria!
2 Entonces, el oficial sobre el cual se apoyaba el
rey, respondió al varón de 'ELOHIM: Aun si YAVÉ
abre ventanas en el cielo, ¿podría suceder esto?
Y él respondió: Mira, tú lo mirarás con tus
propios ojos, pero no comerás de ello.

Cuatro leprosos en la entrada a Samaria sitiada

3 Había cuatro leprosos en la entrada de la
puerta. Se dijeron: ¿Por qué nos quedamos aquí
hasta morir?
4 Si decidimos entrar en la ciudad, la hambruna
está en ella y moriremos allí. Si nos quedamos
aquí, también moriremos. Ahora pues, vayamos
y pasemos al ejército de los sirios. Si nos dejan
vivir, viviremos. Si nos matan, no haremos más
que morir.
5 Se levantaron al alba para ir al campamento
de los sirios. Cuando llegaron a la parte exterior
del campamento de los sirios, nadie estaba allí.

El triunfo de 'ADONAY sobre los sirios

6 Porque 'ADONAY produjo en el campamento
de los sirios estruendo de carruajes, ruido de
caballos y estrépito de un gran ejército. Cada uno

dijo a su compañero: ¡Ciertamente el rey de Israel
tomó a sueldo a los reyes de los hititas y a los de
Egipto para que vengan contra nosotros!
7 Por lo cual se levantaron, huyeron al llegar
la noche y abandonaron sus tiendas, caballos y
asnos. Dejaron el campamento tal como estaba y
huyeron para salvar sus vidas.

8 Cuando estos leprosos llegaron a la parte ex-
terior del campamento, entraron en una tienda,
comieron y bebieron. Sacaron de allí plata, oro
y ropas, y fueron y los escondieron. Luego
regresaron y entraron en otra tienda. También
llevaron cosas de allí, fueron y las escondieron.

9 Después se dijeron el uno al otro: No es bueno
lo que hacemos. Este es día de buenas noticias,
pero nosotros callamos. Si nos quedamos hasta
la mañana, nuestra iniquidad nos alcanzará.
Vayamos, entremos e informemos en la casa del
rey.

10 Fueron y llamaron al centinela de la ciudad.
Le informaron: Fuimos al campamento de los
sirios. Ciertamente allí no hay hombre, ni alguna
voz de hombre, sino caballos y asnos atados, y las
tiendas intactas.
11 Entonces los centinelas gritaron y lo anuncia-
ron en la casa real.

12 El rey se levantó de noche y dijo a sus
esclavos: Ahora les diré lo que planearon los
sirios: Saben que estamos hambrientos. Salieron
del campamento para esconderse en el campo y
dijeron: Cuando salgan de la ciudad, los agar-
raremos vivos y entraremos en la ciudad.

13 Uno de sus esclavos dijo: *Deja que algunos hombres* tomen cinco de los caballos que quedan y enviémoslos. Veamos, los *caballos* que quedan en ella van a correr la misma suerte que toda la multitud de israelitas que ya pereció.

14 Entonces tomaron dos carruajes con caballos. El rey los envió tras el ejército de los sirios y dijo: Vayan y vean.

15 Fueron tras ellos hasta el Jordán. Ciertamente, todo el camino estaba lleno de ropas y utensilios que los sirios dejaron en su apuro. Volvieron los mensajeros e informaron al rey.

16 Entonces el pueblo salió y tomó el despojo del campamento de los sirios. Así, una medida de flor de harina o dos medidas de cebada fueron vendidas por 11 gramos de plata, según la Palabra de YAVÉ.

17 El rey había colocado junto a la puerta al oficial en cuya mano se apoyaba. El pueblo lo pisoteó en la puerta, y murió, tal como habló el varón de 'ELOHIM quien habló cuando el rey bajaba hacia él.

18 Sucedió como el varón de 'ELOHIM habló al rey: ¡Mañana a esta hora, una medida de flor de harina *se venderá* por 11 gramos de plata, y dos medidas de cebada por 11 gramos de plata en la puerta de Samaria!

19 Y el oficial que respondió al varón de 'ELOHIM: Aun si YAVÉ abra ventanas en el cielo, ¿podría suceder esto? Y Eliseo respondió: Mira, tú lo verás con tus propios ojos, pero no comerás de ello,

20 le sucedió así, pues el pueblo lo atropelló en
la puerta, y murió.

8

Eliseo en Damasco

1 Eliseo habló a aquella mujer, cuyo hijo re-
sucitó, y le dijo: Levántate y vete, tú y tu casa,
y vive donde puedas. Porque YAVÉ llamó al
hambre, la cual vendrá también sobre esta tierra
por siete años.
2 La mujer se levantó e hizo conforme a la
palabra del varón de ’ELOHIM. Se fue con los de
su casa, y vivió como extranjera en tierra de los
filisteos durante siete años.
3 Sucedió al terminar los siete años que la
mujer volvió de la tierra de los filisteos, y salió
para implorar al rey que le entregara su casa y
su tierra.
4 El rey habló a Giezi, esclavo del varón de
’ELOHIM: Cuéntame ahora todos los prodigios que
Eliseo hizo.
5 Sucedió que, mientras él contaba al rey cómo
resucitó al muerto, llegó allí la mujer cuyo hijo
resucitó, a implorar al rey que le devolviera su
casa y su tierra.
Entonces dijo Giezi: Rey, *’adón* mío, ésta es la
mujer y este es su hijo, al cual Eliseo dio vida.
6 Entonces el rey preguntó a la mujer, y ella le
contó.
Así que el rey le asignó un funcionario, y le
dijo: Restituye todo lo que era de ella, y todo el
producto del campo desde el día cuando salió del
país hasta ahora.

7 Eliseo fue a Damasco. Ben-adad, rey de Siria,
estaba enfermo y le dijeron: El varón de 'ELOHIM
vino aquí.
8 Y el rey dijo a Hazael: Toma en tu mano un
presente, y vé a encontrar al varón de 'ELOHIM.
Consulta a YAVÉ por medio de él y pregunta:
¿Sanaré de esta enfermedad?
9 Hazael fue a encontrarse con él y llevó consigo
un presente de lo mejor de Damasco: una carga
de 40 camellos. Se detuvo ante él y le dijo: Tu
hijo Ben-adad, rey de Siria, me envía a ti para
preguntar: ¿Sanaré de esta enfermedad?
10 Eliseo le respondió: Vé y dile: Ciertamente te
recuperarás, pero YAVÉ me mostró que realmente
morirás.
11 El varón de 'ELOHIM lo miró fijamente hasta
que aquél se ruborizó. Entonces el varón de
'ELOHIM lloró.
12 Y Hazael preguntó: ¿Por qué llora mi *'adon*?

Y él contestó: Porque sé el mal que harás a los
hijos de Israel: pondrás fuego a sus fortalezas,
matarás a espada a sus jóvenes, estrellarás a
sus niños y abrirás el vientre a sus mujeres
embarazadas.
13 Hazael preguntó: ¿Qué es tu esclavo, sino un
perro, para que haga cosas tan grandes?

Y Eliseo respondió: YAVÉ me mostró que tú
serás rey de Siria.
14 *Hazael* se alejó de Eliseo y fue a su *'adón*,
quien le preguntó: ¿Qué te dijo Eliseo? Y él dijo:
Me dijo que ciertamente te recuperarás.

15 Sucedió al día siguiente que *Ben-adad* tomó
un paño grueso, lo empapó en agua, lo extendió
sobre su cara y murió. Y Hazael reinó en su lugar.

Reinado de Joram, hijo de Josafat, en Judá

16 El año quinto de Joram, hijo de Acab, rey de
Israel cuando Josafat era rey de Judá, comenzó a
reinar Joram, hijo de Josafat, rey de Judá.
17 Tenía 32 años cuando comenzó a reinar, y
reinó ocho años en Jerusalén.
18 Anduvo en el camino de los reyes de Israel,
como la casa de Acab, pues su esposa fue una hija
de Acab, e hizo lo malo ante YAVÉ.
19 Pero YAVÉ no quiso destruir a Judá a causa de
su esclavo David, pues prometió darle a él y a sus
hijos una lámpara para siempre.
20 En sus días Edom se rebeló contra el dominio
de Judá y decidieron que un rey reinara sobre
ellos.
21 Entonces Joram, *hijo de Josafat,* fue a Zaír con
todos los carruajes. Se levantó de noche y atacó
a los de Edom, quienes lo rodearon junto con los
jefes de los carruajes. La tropa huyó a sus tiendas.
22 Pero Edom siguió en rebelión contra el
dominio de Judá hasta hoy. En aquel tiempo
también se rebeló Libna.
23 Los demás hechos y cosas de Joram, ¿no están
escritos en el rollo de las Crónicas de los reyes de
Judá?
24 Joram descansó con sus antepasados y fue
sepultado con sus antepasados en la Ciudad de
David. Su hijo Ocozías reinó en su lugar.

Reinado de Ocozías en Judá

25 El año 12 de Joram, hijo de Acab, rey de Israel,
comenzó a reinar Ocozías, hijo de Joram, rey de
Judá.
26 Ocozías tenía 22 años cuando comenzó a
reinar, y reinó un año en Jerusalén. El nombre de
su madre fue Atalía, hija de Omri, rey de Israel.
27 Anduvo en el camino de la casa de Acab e
hizo lo malo ante YAVÉ como la casa de Acab,
porque era su yerno.
28 Ocozías fue a la guerra con el rey Joram, hijo
de Acab, contra Hazael, rey de Siria, en Ramot de
Galaad, pero los sirios derrotaron a Joram.
29 El rey Joram regresó a Jezreel para ser curado
de las heridas que los sirios le infligieron cuando
combatía contra Hazael, rey de Siria, en Ramá.
Entonces Ocozías, hijo de Joram, rey de Judá,
bajó a Jezreel para ver a Joram, hijo de Acab,
porque éste estaba enfermo.

9

Jehú, mano vengadora de YAVÉ

1 Entonces el profeta Eliseo llamó a uno de los
hijos de los profetas y le dijo: Ata tu cintura, toma
esta vasija de aceite en tu mano y vé a Ramot de
Galaad.
2 Cuando llegues allí, visita en aquel lugar a
Jehú, hijo de Josafat, hijo de Nimsi. Entonces
entra, haz que se levante de entre sus hermanos,
y llévalo a una habitación interior.
3 Toma después la vasija de aceite, derrámalo
sobre su cabeza y dí: YAVÉ dice: Yo te ungí como
rey de Israel. Luego abre la puerta y huye. No
esperes.

4 El joven profeta fue a Ramot de Galaad.
5 Cuando llegó, miró a los jefes del ejército
que estaban sentados y dijo: Oh jefe, tengo una
palabra para ti.

Y Jehú dijo: ¿Para quién de todos nosotros?

Y él dijo: Para ti, oh jefe.

6 Jehú se levantó y entró en la casa. El joven
derramó el aceite sobre su cabeza y le dijo: YAVÉ
'ELOHIM de Israel dice: ¡Yo te ungí como rey de
Israel, pueblo de YAVÉ!
7 Tú atacarás la casa de tu *'adón* Acab, para que
Yo vengue la sangre de mis esclavos profetas y la
sangre de todos los esclavos de YAVÉ, derramada
por mano de Jezabel.
8 Toda la casa de Acab desaparecerá, pues
extirparé todo varón de Acab, tanto al que está
en esclavitud, como al que es libre en Israel.
9 Dejaré la casa de Acab como la casa de
Jeroboam, hijo de Nabat, y como la casa de Baasa,
hijo de Ahías.
10 Los perros comerán a Jezabel en la viña de
Jezreel, y no habrá quien la sepulte. En seguida
abrió la puerta y huyó.

11 Después Jehú salió a donde estaban los es-
clavos de su *'adón* y le preguntaron: ¿Todo bien?
¿Por qué vino ese loco a ti?

Y les respondió: Ustedes conocen al hombre y
sus palabras.

12 Pero dijeron: No es cierto. Dinos ahora.

Y él dijo: Así y así me habló: YAVÉ dice: ¡Te ungí
como rey de Israel!

13 Entonces cada uno se apresuró a tomar su
manto y los tendieron debajo de Jehú sobre las
gradas desnudas. Luego tocaron la corneta y
proclamaron: ¡Jehú reina!
14 Así Jehú, hijo de Josafat, hijo de Nimsi,
conspiró contra Joram. Joram estaba en ese
tiempo con todo Israel y defendía a Ramot de
Galaad por causa de Hazael, rey de Siria,
15 pero el rey Joram regresó para ser curado en
Jezreel de las heridas que le produjeron los sirios
cuando combatía contra Hazael, rey de Siria.
Entonces Jehú dijo: Si es voluntad de ustedes, que
ninguno escape de la ciudad para dar las noticias
en Jezreel.
16 Luego Jehú cabalgó y fue a Jezreel, porque
Joram estaba allí enfermo. Y Ocozías, rey de Judá,
también bajó para visitar a Joram.
17 Entonces el centinela que estaba en la torre
de Jezreel, vio que llegaba la tropa de Jehú y dijo:
Veo una tropa. Y Joram dijo: Toma un jinete,
envíalo a encontrarlos y que les pregunte: ¿Hay
paz?
18 Salió el jinete a encontrarlos y dijo: El rey
pregunta: ¿Hay paz?
Y Jehú respondió: ¿Qué tienes tú que ver con
la paz? ¡Regresa detrás de mí! Y el centinela
informó: El mensajero llegó hasta ellos, pero no
regresa.
19 Entonces envió un segundo jinete que fue
hacia ellos y dijo: El rey pregunta: ¿Hay paz?
Pero Jehú preguntó: ¿Qué tienes tú que ver con
la paz? ¡Regresa detrás de mí!

20 Y el centinela informó: Llegó hasta ellos
pero no regresa. La manera de conducir es
como la de Jehú, hijo de Nimsi, porque conduce
impetuosamente.

21 Entonces Joram dijo: Apareja mi carruaje.
Y le aparejaron su carruaje, y salió Joram, rey
de Israel, con Ocozías, rey de Judá, cada uno en
su carruaje. Salieron a encontrar a Jehú, y lo
encontraron en la herencia de Nabot de Jezreel.

22 Y cuando Joram vio a Jehú, preguntó: ¿Hay
paz, Jehú?

Pero él respondió: ¿Cuál paz, con las prosti-
tuciones de tu madre Jezabel y sus numerosas
hechicerías?

23 Entonces Joram volvió sus riendas y huyó
mientras decía a Ocozías: ¡Traición, Ocozías!

24 Pero Jehú tensó su arco e hirió a Joram entre
los hombros. La flecha salió por el corazón, y se
desplomó en su carruaje.

25 Y Jehú dijo a Bidcar, uno de sus jefes:
Levántalo y échalo en la viña de Nabot de Jezreel,
pues recuerda que tú y yo cabalgábamos juntos
tras su padre Acab cuando YAVÉ pronunció esta
sentencia contra él.

26 Palabra de YAVÉ: ¿No vi ayer la sangre
derramada de Nabot y la sangre de sus hijos? Yo
voy a retribuirte por ello en este mismo lugar,
dice YAVÉ. Así que, levántenlo y échenlo en esa
viña, según la Palabra de YAVÉ.

27 Cuando Ocozías, rey de Judá, vio esto, huyó
por el camino de Bet-hagán, pero Jehú lo per-
siguió y dijo: Maten también a éste en el carruaje.

Y lo hirieron en la subida de Gur, que está junto
a Ibleam, pero él huyó a Meguido donde murió.
28 Sus esclavos lo llevaron en su carruaje a
Jerusalén y lo sepultaron en su sepulcro con sus
antepasados en la Ciudad de David.
29 Ocozías comenzó a reinar en Judá el año 11
de Joram, hijo de Acab.
30 Después Jehú fue a Jezreel. Y cuando Jezabel
lo supo, se pintó los ojos, arregló su cabello y miró
por la ventana.
31 Cuando Jehú entraba por la puerta de la
ciudad, ella preguntó: ¿Hubo paz para Zimri,
asesino de su *'adon*?
32 Entonces él levantó su cara hacia la ventana
y preguntó: ¿Quién está conmigo? ¿Quién?
Y dos o tres funcionarios se asomaron desde
arriba.
33 Y él les ordenó: ¡Échenla abajo!
Y la echaron abajo. Parte de su sangre salpicó
la pared y los caballos, y él la pisoteó.
34 Cuando él entró, comió y bebió. Después dijo:
¡Ocúpense de esa maldita y sepúltenla, pues es
hija de un rey!
35 Fueron a sepultarla, pero no encontraron de
ella sino la calavera, los pies, y las palmas de las
manos.
36 Volvieron y le informaron. Y él dijo: Es obra
de YAVÉ, Quien habló por medio de su esclavo
Elías tisbita: En la viña de Jezreel los perros
comerán la carne de Jezabel.
37 El cadáver de Jezabel fue como abono sobre
la superficie del campo en la herencia de Jezreel,
de modo que nadie pueda decir: Ésta es Jezabel.

10

Reinado de Jehú en Israel

1 Acab tenía 70 hijos en Samaria. Jehú escribió
cartas y las envió a Samaria, a los jefes de Jezreel,
a los ancianos, y a los que los criaron, y decía:
2 Ahora, al llegar esta carta a ustedes, puesto
que tienen con ustedes a los hijos de su *'adón*, car-
ruajes y caballos, y también ciudades fortificadas
y armas,
3 elijan al mejor y más recto de los hijos de su
'adón. Pónganlo en el trono de su padre y luchen
por la casa de su *'adón*.
4 Pero ellos tuvieron gran temor, pues decían:
Ciertamente los dos reyes no pudieron resistirlo.
¿Cómo lo resistiremos nosotros?
5 Y el administrador del palacio, el gobernador
de la ciudad, los ancianos y los criadores en-
viaron a decir a Jehú: Somos tus esclavos y hare-
mos todo lo que nos digas. No proclamaremos
rey a alguno. Haz lo que te parezca bien.
6 Y él les escribió una segunda carta y les dijo:
Si están conmigo y hacen caso a mi voz, tomen
las cabezas de los hijos de su *'adón* y vengan a mí
mañana a esta hora a Jezreel.

Los hijos del rey, que eran 70 hombres, estaban
con los grandes hombres de la ciudad, quienes los
criaron.
7 Cuando la carta llegó a ellos, sucedió que ellos
tomaron a los 70 hijos del rey, los degollaron,
pusieron sus cabezas en canastos y se las en-
viaron a Jehú, a Jezreel.

8 Y llegó un mensajero que le informó *a Jehú*:
¡Trajeron las cabezas de los hijos del rey!
Y él respondió: Pónganlas en dos montones en
la entrada a la ciudad, hasta mañana.
9 Por la mañana sucedió que salió y al ponerse
en pie dijo a todo el pueblo: Ustedes son justos.
Miren, yo me levanté contra mi *'adón* y lo maté.
¿Pero quién mató a todos éstos?
10 Por tanto, sepan que no caerá a tierra alguna
de las Palabras de YAVÉ que Él habló con respecto
a la casa de Acab, porque YAVÉ cumplió lo que dijo
por medio de su esclavo Elías.
11 Jehú mató a todos los que quedaron de la
casa de Acab en Jezreel, todos sus jefes, sus
amigos y sus sacerdotes, hasta no dejarles alguno.
12 Luego se levantó de allí para ir a Samaria.
En el camino llegó a una casa de esquileo de
pastores.
13 Jehú encontró allí a los hermanos de Ocozías,
rey de Judá, y les preguntó: ¿Quiénes son ustedes?
Y respondieron: Somos los hermanos de
Ocozías, y bajamos a saludar a los hijos del rey
y de la reina.
14 Entonces ordenó: ¡Detéganlos vivos! Y de-
spués de detenerlos vivos, degollaron a los 42
hombres junto al pozo de la casa de esquileo, y
no quedó alguno de ellos.
15 Luego salió de allí y encontró a Jonadab, hijo
de Recab, quien iba a encontrarse con él. Lo
saludó y le preguntó: ¿Es recto tu corazón como
mi corazón es recto con el tuyo?
Y Jonadab respondió: Sí es.

Entonces añadió: Si es recto, dame tu mano. Y
le dio la mano, lo subió al carruaje con él
16 y le dijo: Ven conmigo y comprueba mi celo
por YAVÉ. Lo pusieron en el carruaje de Jehú.
17 Después que Jehú llegó a Samaria mató a
todos los que quedaban de Acab en Samaria hasta
exterminarlos, según la Palabra de YAVÉ, Quien
habló por medio de Elías.
18 Después Jehú convocó a todo el pueblo y les
dijo: Acab sirvió poco a baal, pero Jehú le servirá
mucho.
19 Ahora pues, convóquenme a todos los pro-
fetas de baal, todos sus esclavos y todos sus
sacerdotes: que no falte ninguno, pues tengo un
gran sacrificio para baal. Cualquiera que falte,
no vivirá. Así Jehú actuaba con astucia para
exterminar a los esclavos de baal.
20 Y Jehú dijo: Proclamen una asamblea
solemne para baal. Y la proclamaron.
21 Jehú envió *aviso* por todo Israel, y vinieron
todos los esclavos de baal, sin que alguno dejara
de venir. Entraron en el templo de baal, el cual se
llenó de un extremo a otro.
22 Después dijo al encargado del vestuario:
Saca ropa para todos los esclavos de baal. Y sacó
ropa para ellos.
23 Luego Jehú entró con Jonadab, hijo de Recab,
en el templo de baal, y dijo a los esclavos de
baal: Busquen para confirmar que no esté con
ustedes alguno de los esclavos de YAVÉ, sino solo
los esclavos de baal.
24 Cuando ellos entraron para ofrecer sacri-
ficios y holocaustos, Jehú colocó afuera a 80

hombres y les dijo: El que deje escapar a alguno
de los hombres que entregué en sus manos, dará
su vida por la del otro.

25 Sucedió que cuando acabaron de ofrecer el
holocausto, Jehú dijo a los guardias reales y a
los comandantes: Entren y mátenlos. Que no
escape alguno. Los mataron a filo de espada, y
los guardias reales y los comandantes los echaron
fuera. Luego entraron al santuario del templo de
baal,
26 sacaron los ídolos del templo de baal y los
quemaron.
27 Destruyeron la columna de baal y derribaron
su templo, el cual convirtieron en letrina hasta
hoy.

28 Así Jehú exterminó a baal de Israel.

29 Sin embargo, con respecto a los pecados con
que Jeroboam, hijo de Nabat, estimuló a pecar a
Israel, Jehú no se apartó de ellos, es decir, de los
becerros de oro que estaban en Bet-'El y en Dan.

30 YAVÉ dijo a Jehú: Porque actuaste bien al
hacer lo recto delante de Mí, y trataste a la casa
de Acab conforme a todo lo que estaba en mi
corazón, tus hijos se sentarán en el trono de Israel
hasta la cuarta generación.

31 Pero Jehú no se cuidó de andar en las
Enseñanzas de YAVÉ 'ELOHIM de Israel con todo su
corazón, ni se apartó de los pecados de Jeroboam,
con los cuales estimuló a pecar a Israel.

32 En aquellos días YAVÉ comenzó a disminuir
a Israel. Hazael los atacó en todo el territorio de
Israel:

33 desde el Jordán hacia el oriente, toda la
tierra de Galaad, a los gaditas, los rubenitas y
los manasitas, desde Aroer, junto al torrente de
Arnón, hasta Galaad y Basán.
34 Los demás hechos de Jehú y todo su valor,
¿no están escritos en el rollo de las Crónicas de los
reyes de Israel?
35 Jehú descansó con sus antepasados y lo
sepultaron en Samaria. Reinó en su lugar su hijo
Joacaz.
36 El tiempo que reinó Jehú sobre Israel en
Samaria fue 28 años.

11

Usurpasión del trono de Judá por Atalía

1 Cuando Atalía, madre de Ocozías, vio que su
hijo murió, se levantó para destruir a toda la
descendencia real.
2 Pero Josaba, hija del rey Joram y hermana
de Ocozías, tomó a Joás, hijo de Ocozías. A
escondidas lo quitó de entre los hijos del rey
que eran asesinados, y lo escondió con su madre
de crianza en un cuarto. Así lo escondieron de
Atalía, y no fue asesinado.
3 Estuvo escondido con la madre de crianza en
la Casa de YAVÉ seis años, mientras Atalía reinaba
en la tierra.
4 Pero el año séptimo, Joiada tomó a los jefes de
centuria, capitanes y comandantes de la guardia
real, los llevó consigo a la Casa de YAVÉ e hizo un
pacto con ellos. Les tomó juramento en la Casa
de YAVÉ y les mostró al hijo del rey.

5 Luego les ordenó: Esto es lo que harán: La
tercera parte de ustedes, que tienen la guardia el
sábado, se ocuparán de la guardia de la casa real.
6 Otra tercera parte estará en la puerta de Sur,
y otra tercera parte en la puerta que está detrás
de la escolta real. Harán por turno la guardia de
la Casa.
7 Las otras dos secciones de entre ustedes, todos
los que salen de servicio el sábado, montarán
guardia en la Casa de YAVÉ junto al rey.
8 Rodearán bien al rey, cada uno con sus armas
en la mano, y quien pretenda penetrar en las filas
morirá. También acompañarán al rey cuando
salga y cuando entre.
9 Los jefes de centuria hicieron según todo lo
que el sacerdote Joiada ordenó. Cada uno tomó
a sus hombres, tanto los que entraban como los
que salían el sábado, y fueron al sacerdote Joiada.
10 El sacerdote entregó a los jefes de centuria
las lanzas y los escudos que fueron del rey David,
los cuales estaban en la Casa de YAVÉ.
11 Los de la escolta, cada uno con sus armas en
la mano, se emplazaron desde el lado sur de la
Casa hasta el lado norte. Miraban hacia el altar y
la Casa, alrededor del rey.
12 Sacó luego al hijo del rey, le colocó la corona,
le dio el Testimonio y lo proclamó rey. Lo
ungieron, aplaudieron y gritaron: ¡Viva el rey!
13 Cuando Atalía oyó el tumulto de la guardia y
del pueblo, se acercó al pueblo en la Casa de YAVÉ.
14 Miró, y ahí estaba el rey en pie junto a la
columna, conforme a lo acostumbrado, y los jefes
y las trompetas junto al rey. Todo el pueblo de la

tierra se regocijaba y tocaba trompetas. Entonces
Atalía, rasgó sus ropas y gritó: ¡Traición! ¡Traición!
15 Y el sacerdote Joiada mandó a los jefes
de centuria encargados de la tropa y les dijo:
¡Déjenla salir entre las filas, y al que la siga,
mátenlo a espada! Pues el sacerdote ordenó: Que
no muera en la Casa de YAVÉ.
16 Le dieron paso y ella salió al camino por
donde entran los caballos a la casa del rey, y allí
fue ejecutada.
17 Joiada hizo pacto entre YAVÉ, el rey y el
pueblo, según el cual ellos serían el pueblo de
YAVÉ, asimismo entre el rey y el pueblo.
18 Todo el pueblo de la tierra fue al templo de
baal y lo destruyeron. Destrozaron completa-
mente sus altares y sus imágenes, y mataron a
Matán, sacerdote de baal, ante los altares.
Y el sacerdote estableció la vigilancia para la
Casa de YAVÉ.
19 Después tomó a los jefes de centuria, los
cereteos, los de la escolta y todo el pueblo de la
tierra, y bajaron al rey de la Casa de YAVÉ.
Entraron en la casa real por el camino de la
entrada de la escolta, y el rey se sentó en el trono
de los reyes.
20 Todo el pueblo de la tierra se regocijó, y la
ciudad reposó, pues mataron a espada a Atalía
en la casa real.

Reinado de Joás, rey de Judá

21 Joás tenía siete años cuando comenzó a
reinar.

12

1 Joás comenzó a reinar en el año séptimo de
Jehú, y reinó 40 años en Jerusalén. El nombre de
su madre fue Sibia, de Beerseba.
2 Joás hizo lo recto ante YAVÉ todos los días en
los cuales el sacerdote Joiada lo instruía.
3 Pero no se quitaron los lugares altos, porque
el pueblo aún sacrificaba y quemaba incienso en
los lugares altos.
4 Y Joás dijo a los sacerdotes: Todo el dinero
de las cosas sagradas que es traído a la Casa de
YAVÉ, tanto el dinero del rescate de cada persona,
según está previsto, como el dinero que cada uno
trae de su voluntad a la Casa de YAVÉ,
5 que los sacerdotes lo reciban, cada uno de su
administrador, y reparen ellos los daños de la
Casa dondequiera que se halle cualquier daño.
6 Pero sucedió que el año 23 del rey Joás, los
sacerdotes aún no habían reparado los daños del
Templo.
7 Entonces el rey Joás llamó al sacerdote Joiada
y a los demás sacerdotes y les preguntó: ¿Por qué
aún no repararon los daños del Templo? Ahora,
pues, no tomen el dinero de sus administradores,
sino entréguenlo para reparar los daños del Tem-
plo.
8 Los sacerdotes consintieron en no tomar más
dinero del pueblo, ni reparar los daños del Tem-
plo.
9 Pero el sumo sacerdote Joiada tomó un cofre,
le hizo una abertura en su tapa y lo puso junto
al altar, a la derecha, según se entra en la Casa
de YAVÉ. Los sacerdotes que cuidaban la puerta

depositaban allí todo el dinero que era llevado a
la Casa de YAVÉ.
10 Sucedió que cuando veían que había mucho
dinero en el cofre, el escriba del rey y el sumo
sacerdote iban y lo contaban. Lo colocaban en
las bolsas para dinero que había en el Templo de
YAVÉ.
11 Entregaban el dinero que contaban en las
manos de los que hacían la obra en el Templo
de YAVÉ, los cuales pagaban a los carpinteros y
constructores que reparaban la Casa de YAVÉ,
12 a los albañiles y canteros para comprar
madera y piedra tallada para reparar las averías
de la Casa de YAVÉ, y para todo lo que se hacía a
fin de reparar la Casa.
13 Pero con el dinero que se llevaba a la Casa de
YAVÉ, no hacían tazas de plata, ni despabiladeras,
ni tazones, ni trompetas, ni algún utensilio de oro,
ni de plata,
14 porque lo entregaban a los que hacían la
obra, y reparaban con él el Templo de YAVÉ.
15 Además, no exigían cuentas a los hombres en
cuyas manos se entregaba el dinero para hacer
los trabajos, pues actuaban con honradez.
16 El dinero de las ofrendas por la culpa y el
dinero de las ofrendas por el pecado no ingresaba
en la Casa de YAVÉ, porque era para los sacer-
dotes.
17 En aquel tiempo Hazael, rey de Siria, subió y
luchó contra Gat, y la conquistó. Y Hazael dispuso
subir contra Jerusalén.
18 Pero Joás, rey de Judá, tomó todos los obje-
tos consagrados que ofrecieron sus antepasados:

Josafat, Joram y Ocozías, reyes de Judá, y sus propios objetos consagrados, y todo el oro que había en los tesoros de la Casa de YAVÉ y en la casa real. Y los envió a Hazael, rey de Siria, quien se retiró de Jerusalén.

19 Todos los hechos de Joás, ¿no están escritos en el rollo de las Crónicas de los reyes de Judá?

20 Se levantaron sus esclavos y tramaron una conspiración, y mataron a Joás en la casa de Milo, en el camino que baja a Silo,

21 pues sus esclavos Josacar, hijo de Simeat, y Jozabad, hijo de Somer, lo hirieron y murió. Lo sepultaron con sus antepasados en la Ciudad de David, y reinó en su lugar su hijo Amasías.

13

Reinado de Joacaz en Israel

1 El año 23 de Joás, hijo de Ocozías, rey de Judá, comenzó a reinar Joacaz, hijo de Jehú, sobre Israel en Samaria, y reinó 17 años.

2 Hizo lo malo ante YAVÉ, porque siguió tras los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, con los cuales estimuló a pecar a Israel, y no se apartó de ellos.

3 La ira de YAVÉ se encendió contra Israel, y los entregó en repetidas ocasiones en mano de Hazael, rey de Siria, y en mano de Ben-adad, hijo de Hazael.

4 Pero Joacaz oró a YAVÉ, y YAVÉ lo escuchó, porque Él veía la aflicción de Israel, cómo los oprimía el rey de Siria.

5 YAVÉ dio a Israel un libertador, y se libraron
de la mano de Siria.
Los hijos de Israel vivieron en sus tiendas como
antes.
6 Pero no se apartaron de los pecados de la
casa de Jeroboam, con los cuales estimuló a pecar
a Israel, sino anduvieron en ellos. También la
Asera seguía en pie en Samaria.
7 A Joacaz no le quedaban sino 50 jinetes, diez
carruajes y 10.000 hombres de infantería, porque
el rey de Siria los había destruido y los había
dejado como el polvo de la trilla.
8 Todos los hechos de Joacaz y su valor, ¿no están
escritos en el rollo de las Crónicas de los reyes de
Israel?
9 Joacaz descansó con sus antepasados y lo
sepultaron en Samaria. Reinó en su lugar su hijo
Jeoás.

Reinado de Jeoás en Israel

10 El año 37 de Joás, rey de Judá, comenzó
a reinar Jeoás, hijo de Joacaz, sobre Israel en
Samaria, y reinó 16 años.
11 Hizo lo malo ante YAVÉ, y no se apartó de
todos los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, con
los cuales estimuló a pecar a Israel, sino anduvo
en ellos.
12 Todos los hechos de Jeoás y su valor al luchar
contra Amasías, rey de Judá, ¿no están escritos en
el rollo de las Crónicas de los reyes de Israel?
13 Jeoás descansó con sus antepasados, y Jer-
oboam se sentó en su trono. Jeoás fue sepultado
en Samaria con los reyes de Israel.

Fallecimiento del profeta Eliseo

14 Eliseo cayó enfermo con la enfermedad por
la cual iba a morir. Y Jeoás, rey de Israel, bajó y
lloró delante de él, y dijo: ¡Padre mío, padre mío!
¡Carroza de Israel y su jinete!
15 Eliseo le dijo: Toma un arco y unas flechas.
Así que él tomó un arco y unas flechas.
16 Y dijo al rey de Israel: Pon tu mano sobre el
arco. Y él puso su mano sobre el arco.
Entonces Eliseo apoyó sus manos sobre las
manos del rey
17 y dijo: Abre la ventana hacia el oriente, y él
la abrió. Entonces Eliseo dijo: ¡Tira! Y al tirar él,
Eliseo dijo: ¡Flecha de victoria de YAVÉ! ¡Sí, flecha
de victoria contra Siria, pues matarás a los sirios
en Afec hasta acabarlos!
18 Y agregó: Toma las flechas. Y las tomó.
Entonces dijo al rey de Israel: ¡Golpea la tierra!
Él la golpeó tres veces y se detuvo.
19 Y el varón de 'ELOHIM se airó contra él y
dijo: ¡Si hubieras golpeado cinco o seis veces,
entonces herirías a Siria hasta acabarla! Pero
ahora vencerás a Siria solo tres veces.
20 Eliseo murió y lo sepultaron.
El año siguiente llegaron bandas armadas de
moabitas a la tierra.
21 Aconteció que al sepultar a un hombre, de
repente vieron una banda armada, y lanzaron el
muerto al sepulcro de Eliseo. Cuando el cadáver
tocó los huesos de Eliseo, revivió y se levantó
sobre sus pies.
22 Hazael, rey de Siria, afligió a Israel todos los
días de Joacaz.

23 Pero YAVÉ tuvo misericordia y se compadeció
de ellos. Se volvió hacia ellos a causa de su Pacto
con Abraham, Isaac y Jacob. No los destruyó, ni
los echó de su Presencia hasta ahora.
24 Murió Hazael, rey de Siria, y su hijo Ben-adad
reinó en su lugar.
25 Jeoás, hijo de Joacaz, volvió a quitar de mano
de Ben-adad, hijo de Hazael, las ciudades que éste
tomó en guerra de mano de su padre Joacaz. Tres
veces Jeoás lo venció, y recuperó las ciudades de
Israel.

14

Reinado de Amasías en Judá

1 El año segundo de Jeoás, hijo de Joacaz, rey
de Israel, comenzó a reinar Amasías, hijo de Joás,
rey de Judá.
2 Tenía 25 años cuando comenzó a reinar, y
reinó 29 años en Jerusalén. El nombre de su
madre fue Joadán, de Jerusalén.
3 Hizo lo recto ante YAVÉ, aunque no como
David, su antepasado. Hizo conforme a todo lo
que hizo Joás su padre.
4 Sin embargo, los lugares altos no fueron quita-
dos, porque el pueblo aún sacrificaba y quemaba
incienso en los lugares altos.
5 Sucedió que cuando el reino se afirmó en sus
manos, mató a los esclavos que asesinaron a su
padre el rey.
6 Pero no mató a los hijos de los asesinos, según
lo escrito en el Rollo de la Ley de Moisés, donde
YAVÉ mandó: No morirán los padres por los hijos,

ni los hijos morirán por los padres, sino que cada
cual morirá por su pecado.

7 Él mató a 10.000 de Edom en el valle de la
Sal. Durante la guerra conquistó Sela y la llamó
Jocteel, hasta hoy.

8 Amasías envió mensajeros a Jeoás, hijo de
Joacaz, hijo de Jehú, rey de Israel, y le dijo: ¡Ven,
veámonos las caras!

9 Jeoás, rey de Israel, envió a decir a Amasías,
rey de Judá: El cardo del Líbano envió a decir al
cedro del Líbano: Da tu hija como esposa a mi
hijo. Pasó una fiera salvaje del Líbano y pisoteó
el cardo.

10 Ciertamente derrotaste a Edom, y tu corazón
se enalteció. ¡Ufánate de eso y quédate en tu
casa! ¿Por qué provocas una calamidad en la que
puedes caer tú y Judá contigo?

11 Pero Amasías no escuchó, por lo cual Jeoás,
rey de Israel, salió y se vieron las caras, él y
Amasías, rey de Judá, en Bet-semes, que es de
Judá.

12 Judá fue derrotado por Israel, y huyeron cada
uno a su tienda.

13 Jeoás, rey de Israel, capturó a Amasías, rey
de Judá, hijo de Joás, hijo de Ocozías, en Bet-
semes. Entró en Jerusalén y rompió el muro
de Jerusalén desde la puerta de Efraín hasta la
puerta de la esquina, 180 metros en total.

14 Después tomó todo el oro, la plata y todos los
utensilios que estaban en la Casa de YAVÉ y en los
tesoros de la casa real. Tomó rehenes y volvió a
Samaria.

15 El resto de los hechos que realizó Jeoás, su
valor y cómo luchó contra Amasías, rey de Judá,
¿no están escritos en el rollo de las Crónicas de los
reyes de Israel?
16 Jeoás descansó con sus antepasados, y fue
sepultado en Samaria con los reyes de Israel.
Reinó en su lugar su hijo Jeroboam.
17 Amasías, hijo de Joás, rey de Judá, vivió
15 años después de la muerte de Jeoás, hijo de
Joacaz, rey de Israel.
18 Los demás hechos de Amasías, ¿no están
escritos en el rollo de las Crónicas de los reyes de
Judá?
19 Conspiraron contra él en Jerusalén. Él huyó
a Laquis, pero lo persiguieron hasta Laquis, y allí
lo mataron.
20 Lo llevaron a Jerusalén sobre caballos, y fue
sepultado con sus antepasados en la Ciudad de
David.

Reinado de Azarías en Judá

21 Entonces todo el pueblo de Judá tomó a
Azarías, quien tenía 16 años, y lo llevaron a
reinar en lugar de su padre Amasías.
22 Él reedificó Elat y la restituyó a Judá, después
que el rey descansó con sus antepasados.

Reinado de Jeroboam II en Israel

23 El año 15 de Amasías, hijo de Joás, rey de
Judá, comenzó a reinar Jeroboam, hijo de Jeoás,
rey de Israel, en Samaria, y reinó 41 años.
24 Hizo lo malo ante YAVÉ, y no se apartó de
todos los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, con
los cuales estimuló a pecar a Israel.

25 Él restableció la frontera de Israel desde la
entrada de Hamat hasta el mar del Arabá, según
la Palabra de YAVÉ, 'ELOHIM de Israel, que dio
por medio de su esclavo Jonás, hijo de Amitay,
el profeta de Gat-hefer.
26 Pues YAVÉ vio la amarga aflicción de Israel, la
cual padecían tanto esclavos como libres, sin que
alguien ayudara a Israel.
27 YAVÉ determinó no borrar el nombre de
Israel de debajo del cielo. Por eso los libró por
mano de Jeroboam, hijo de Joás.
28 Todo lo que hizo Jeroboam, su valor con que
luchó y cómo recuperó a Damasco y a Hamat (que
fueron de Judá) para Israel, ¿no están escritos en
el rollo de las Crónicas de los reyes de Israel?
29 Jeroboam descansó con sus antepasados, con
los reyes de Israel, y su hijo Zacarías reinó en su
lugar.

15

Reinado de Azarías en Judá

1 El año 27 de Jeroboam, rey de Israel, comenzó
a reinar Azarías, hijo de Amasías, rey de Judá.
2 Tenía 16 años cuando comenzó a reinar, y
reinó 52 años en Jerusalén. El nombre de su
madre fue Jecolía, de Jerusalén.
3 Hizo lo recto ante YAVÉ, conforme a todo lo
que hizo su padre Amasías.
4 Sin embargo, los lugares altos no fueron quita-
dos, pues el pueblo aún sacrificaba y quemaba
incienso en los lugares altos.

5 YAVÉ hirió al rey, y fue leproso hasta el día de
su muerte, y vivió en una casa aislada. Jotam, hijo
del rey, administraba la casa del rey y gobernaba
al pueblo de la tierra.
6 Todo lo que hizo Azarías, ¿no está escrito en
el rollo de las Crónicas de los reyes de Judá?
7 Azarías descansó con sus antepasados, y lo
sepultaron con sus antepasados en la Ciudad de
David. Reinó en su lugar su hijo Jotam.

Reinado de Zacarías en Israel

8 El año 38 de Azarías, rey de Judá, comenzó
a reinar Zacarías, hijo de Jeroboam, y reinó seis
meses sobre Israel en Samaria.
9 Hizo lo malo ante YAVÉ, como hicieron sus
antepasados. No se apartó de los pecados de
Jeroboam, hijo de Nabat, con los cuales estimuló
a pecar a Israel.
10 Salum, hijo de Jabes, conspiró contra él. Lo
hirió delante del pueblo y lo mató, y reinó en su
lugar.
11 Los demás hechos de Zacarías ciertamente
están escritos en el rollo de las Crónicas de los
reyes de Israel.
12 Ésta fue la Palabra que YAVÉ habló a Jehú:
Tus hijos se sentarán en el trono de Israel hasta
la cuarta generación. Y sucedió así.

Reinado de Salum en Israel

13 Salum, hijo de Jabes, comenzó a reinar el
año 39 de Uzías, rey de Judá, y reinó un mes en
Samaria.

14 Manahem, hijo de Gadi, subió de Tirsa a
Samaria, hirió a Salum, hijo de Jabes, lo mató y
reinó en su lugar.
15 Los demás hechos de Salum, y la conspir-
ación que tramó, ciertamente están escritos en el
rollo de las Crónicas de los reyes de Israel.
16 En aquel tiempo Manahem atacó a Tirsa, a
todos los que estaban en ella y en sus alrededores,
porque ellos no le abrieron *las puertas*. Por eso
la atacó y abrió el vientre a todas las mujeres
embarazadas.

Reinado de Manahem en Israel

17 El año 39 de Azarías, rey de Judá, comenzó
a reinar Manahem, hijo de Gadi, sobre Israel, y
reinó diez años en Samaria.
18 Hizo lo malo ante YAVÉ, y en todo su tiempo
no se apartó de los pecados de Jeroboam, hijo de
Nabat, con los cuales estimuló a pecar a Israel.
19 Pul, rey de Asiria, llegó contra la tierra, y
Manahem dio a Pul 33 toneladas de plata para
que la mano de él estuviera a favor de Manahem,
a fin de fortalecer el reino bajo su dominio.
20 Manahem impuso este dinero a Israel por
medio de un tributo a todos los poderosos y
opulentos: 550 gramos de plata por cada uno,
para entregarlos al rey de Asiria. Con eso el rey
de Asiria se retiró, y no permaneció en la tierra.
21 Todo lo que hizo Manahem, ¿no está escrito
en el rollo de las Crónicas de los reyes de Israel?
22 Manahem reposó con sus antepasados, y su
hijo Pecaía reinó en su lugar.

Reinado de Pecaía en Israel

23 El año 50 de Azarías, rey de Judá, comenzó a
reinar Pecaía, hijo de Manahem, en Israel, y reinó
en Samaria dos años.
24 Hizo lo malo ante YAVÉ. No se apartó de
los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, con los
cuales estimuló a pecar a Israel.
25 Conspiró contra él su comandante Peca, hijo
de Remalías, junto con Argob, Arie y 50 hombres
de los hijos de los galaaditas. Lo mató en el
palacio de la casa real en Samaria, y reinó en su
lugar.
26 Todo lo que hizo Pecaía, ciertamente está
escrito en el rollo de las Crónicas de los reyes de
Israel.

Reinado de Peca en Israel

27 El año 52 de Azarías, rey de Judá, Peca, hijo
de Remalías, comenzó a reinar en Israel y reinó
20 años en Samaria.
28 Hizo lo malo ante YAVÉ, pues no se apartó de
los pecados de Jeroboam, hijo de Nabat, con los
cuales estimuló a pecar a Israel.

Deportación de gran parte de Israel a Asiria

29 En el tiempo de Peca, rey de Israel, llegó
Tiglat-pileser, rey de Asiria. Tomó Ijón, Abel-bet-
maaca, Janoa, Cedes, Hazor, Galaad, Galilea y
toda la tierra de Neftalí, y los llevó cautivos a
Asiria.
30 El año 20 de Jotam, hijo de Azarías, *rey de
Judá*, Oseas, hijo de Ela, tramó una conspiración
contra Peca, hijo de Remalías. Lo hirió, lo mató,
y reinó en su lugar.

31 Todo lo que hizo Peca ciertamente está es-
crito en el rollo de las Crónicas de los reyes de
Israel.

Reinado de Jotam en Judá

32 El segundo año de Peca, hijo de Remalías, rey
de Israel, comenzó a reinar Jotam, hijo de Uzías,
rey de Judá.
33 Cuando comenzó a reinar tenía 25 años, y
reinó 16 años en Jerusalén. El nombre de su
madre fue Jerusa, hija de Sadoc.
34 Hizo lo recto ante YAVÉ, conforme a todo lo
que hizo su padre Uzías.
35 Sin embargo, no se quitaron los lugares altos,
porque el pueblo aún sacrificaba y quemaba
incienso en los lugares altos. Él construyó la
puerta más alta de la Casa de YAVÉ.
36 Todo lo que hizo Jotam, ¿no está escrito en el
rollo de las Crónicas de los reyes de Judá?
37 En aquel tiempo YAVÉ comenzó a enviar a
Rezín, rey de Siria, y a Peca, hijo de Remalías,
contra Judá.
38 Azarías descansó Jotam con sus antepasados,
y fue sepultado en la ciudad de David. Su hijo
Acaz reinó en su lugar.

16

Reinado de Acaz en Judá

1 El año 17 de Peca, hijo de Remalías, *rey de*
Israel, comenzó a reinar Acaz, hijo de Jotam, rey
de Judá.

2 Acaz tenía 19 años cuando comenzó a reinar,
y reinó en Jerusalén 16 años. Pero no hizo lo recto
ante YAVÉ su 'ELOHIM, como su antepasado David,
3 sino anduvo en el camino de los reyes de
Israel. Incluso hizo pasar a su hijo por el fuego,
según las repugnancias de los pueblos que YAVÉ
expulsó de delante de los hijos de Israel.
4 Asimismo sacrificó y quemó incienso en los
lugares altos, sobre las colinas y debajo de todo
árbol frondoso.
5 Entonces Rezín, rey de Siria, y Peca, hijo
de Remalías, rey de Israel, subieron a Jerusalén
para hacer la guerra. Sitiaron a Acaz, pero no
prevalecieron.
6 En aquel tiempo Rezín, rey de Siria, recuperó
Elat para Siria, y expulsó a los judíos de Elat. Los
sirios fueron a Elat, donde viven hasta hoy.
7 Entonces Acaz envió mensajeros a Tiglat-
pileser, rey de Asiria, para decirle: Soy tu esclavo
y tu hijo. Sube y sálvame de la mano del rey de
Siria y del rey de Israel, que se levantaron contra
mí.
8 Acaz tomó la plata y el oro que encontró en
la Casa de YAVÉ y en los tesoros de la casa real, y
envió un presente al rey de Asiria.
9 El rey de Asiria lo atendió, subió contra Dam-
asco y la tomó. Llevó cautivos a sus habitantes a
Kir, y mató a Rezín.
10 Cuando el rey Acaz fue a Damasco a encon-
trarse con Tiglat-pileser, rey de Asiria, observó el
altar que estaba en Damasco. El rey Acaz envió
al sacerdote Urías el diseño y el modelo del altar,
según toda su hechura.

11 El sacerdote Urías construyó el altar según
todo lo que envió el rey Acaz desde Damasco. Así
lo hizo el sacerdote Urías antes que el rey Acaz
regresara de Damasco.
12 Cuando el rey llegó de Damasco y vio el altar,
se acercó a él y ofreció sacrificios sobre él.
13 Quemó su holocausto y ofrenda, derramó sus
libaciones y roció la sangre de sus sacrificios de
paz junto al altar.
14 En cuanto al altar de bronce que estaba
delante de YAVÉ, lo desplazó de delante del Lugar
Santísimo, de entre el altar y el Lugar Santísimo
de YAVÉ, y lo puso en el lado norte de su altar.
15 Y el rey Acaz mandó al sacerdote Urías:
Quema el holocausto de la mañana y la ofrenda
cuando llega la noche, el holocausto del rey y
su ofrenda sobre el gran altar. De igual manera
quema el holocausto de todo el pueblo de la
tierra, su ofrenda y sus libaciones. Rocía sobre
él toda la sangre del holocausto y toda la sangre
del sacrificio. Pero el altar de bronce será para
yo consultar.
16 El sacerdote Urías hizo según todo lo que el
rey Acaz mandó.
17 El rey Acaz cortó además los bordes de las
basas y quitó las piletas de encima de ellas. Hizo
bajar el mar de sobre los bueyes de bronce que
estaban debajo, y lo puso sobre un pavimento de
piedra.
18 Asimismo, a causa del rey de Asiria, quitó el
patio cubierto para el sábado que construyeron
en la Casa y la entrada exterior del rey.

19 Los demás hechos de Acaz, ¿no están escritos
en el rollo de las Crónicas de los reyes de Judá?
20 Acaz reposó con sus antepasados, y fue
sepultado en la Ciudad de David. Reinó en su
lugar su hijo Ezequías.

17

Reinado de Oseas en Israel

1 El año 12 de Acaz, rey de Judá, comenzó a
reinar Oseas, hijo de Ela, sobre Israel en Samaria,
y reinó nueve años.
2 Hizo lo malo ante YAVÉ, aunque no como los
reyes de Israel que reinaron antes de él.
3 Salmanasar, rey de Asiria, subió contra Oseas,
quien se convirtió en su vasallo y le pagó tributo.
4 Pero el rey de Asiria descubrió que Oseas
conspiraba, pues envió mensajeros a So, rey de
Egipto, y porque no pagó el tributo al rey de
Asiria, como lo hacía cada año. Por tanto el rey
de Asiria lo detuvo y lo encerró en la cárcel.
5 Entonces el rey de Asiria invadió toda la
tierra, subió contra Samaria y la sitió durante tres
años.

Caída de Samaria y cautiverio de Israel

6 El año noveno de Oseas, el rey de Asiria tomó
Samaria y llevó a Israel en cautiverio a Asiria, y
decidió que habitaran en Halah y Habor, junto al
río Gozán, y en las ciudades de los medos.
7 Esto sucedió porque los hijos de Israel
pecaron contra YAVÉ su ʼELOHIM, Quien los sacó
de la tierra de Egipto, del poder de Faraón, rey de
Egipto. Reverenciaron a otros *ʼelohim*

8 y practicaron las costumbres de las naciones
que YAVÉ expulsó de delante de ellos y las *costum-*
bres que establecieron los reyes de Israel.
9 Los hijos de Israel hicieron secretamente
cosas no rectas contra YAVÉ su ʼELOHIM. Además
edificaron lugares altos en todas sus ciudades,
desde torres de vigías hasta ciudades fortificadas.
10 Levantaron columnas e imágenes de Asera
en toda colina alta y debajo de todo árbol fron-
doso.
11 Allí quemaron incienso en todos los lugares
altos, como los pueblos que YAVÉ desterró de
delante de ellos. Hicieron cosas malas que provo-
caron la ira de YAVÉ,
12 porque sirvieron a los ídolos, con respecto a
los cuales YAVÉ les dijo: No harán tal cosa.
13 YAVÉ amonestaba a Israel y a Judá por medio
de todos los profetas y de todo vidente: Regresen
de sus malos caminos y guarden mis Mandamien-
tos y mis Preceptos, según toda la Ley que Yo
prescribí a sus antepasados y les envié por medio
de mis esclavos profetas.
14 Pero ellos no obedecieron, sino fueron
indómitos, como sus antepasados, quienes no
permanecieron fieles a YAVÉ su ʼELOHIM.
15 Desecharon sus Preceptos, el Pacto que hizo
con sus antepasados y las exhortaciones con las
cuales les advirtió. Siguieron tras la vanidad y se
volvieron vacíos. Fueron tras las naciones que
estaban a su alrededor, con respecto a las cuales
YAVÉ les ordenó que no hicieran como ellas.
16 Repugnaron todos los Mandamientos de YAVÉ
su ʼELOHIM, e hicieron para ellos imágenes fundi-

das de dos becerros y una Asera. Se postraron
ante todo el ejército del cielo y sirvieron a baal.
17 Pasaron a sus hijos y a sus hijas por el
fuego, practicaron los encantamientos y las adiv-
inaciones, y se dedicaron a hacer lo malo ante
YAVÉ para provocarlo a ira.

18 Por lo cual YAVÉ se airó muchísimo contra
Israel. Los apartó de su presencia, y no quedó
sino solo la tribu de Judá.
19 Judá tampoco guardó los Mandamientos de
YAVÉ su 'ELOHIM, sino anduvieron en las costum-
bres que Israel estableció.
20 Entonces YAVÉ desechó a toda la descenden-
cia de Israel. Los afligió y los entregó en mano de
saqueadores, hasta echarlos de su Presencia.

21 Cuando Él separó a Israel de la casa de David,
ellos proclamaron rey a Jeroboam, hijo de Nabat.
Jeroboam apartó a Israel de seguir a YAVÉ, y los
llevó a cometer un gran pecado.
22 Los hijos de Israel anduvieron en todos los
pecados que Jeroboam cometió. No se apartaron
de ellos,
23 hasta cuando YAVÉ apartó a Israel de su
Presencia, tal como dijo por medio de todos sus
esclavos profetas. Entonces Israel fue llevado
cautivo de su tierra a Asiria hasta hoy.

24 El rey de Asiria trajo gente de Babilonia,
Cuta, Ava, Hamat y Sefarvaim, y los estableció en
las ciudades de Samaria en lugar de los hijos de
Israel. Así ocuparon Samaria y vivieron en sus
ciudades.

25 Pero como no temían a YAVÉ, sucedió que,
cuando comenzaron a vivir allí, YAVÉ envió
leones contra ellos los cuales los mataban.
26 Entonces ellos enviaron a decir al rey de
Asiria: Las gentes que trasladaste y colocaste en
las ciudades de Samaria no conocen la costumbre
del 'ELOHIM de la tierra, el cual envió leones
contra ellas. Ciertamente las matan, porque no
conocen la costumbre del 'ELOHIM de la tierra.

27 Y el rey de Asiria mandó a decir: Lleven allá
a alguno de los sacerdotes que trajeron cautivos
de allá, que vaya y viva allí, y les enseñe la
costumbre del 'ELOHIM de la tierra.
28 Llegó uno de los sacerdotes que deportaron
de Samaria. Vivió en Bet-'El y les enseñó cómo
debían reverenciar a YAVÉ.

29 Pero cada pueblo hacía sus propios *'elohim*
y los ponía en los santuarios de los lugares altos
que los de Samaria hacían. Cada pueblo hacía
esto en la ciudad donde vivía.
30 De esta manera los hombres de Babilonia
rendían culto a Sucot-benot, los hombres de Cuta
a Nergal y los hombres de Hamat a Asima.
31 Los aveos hicieron una imagen de Nibhaz y
de Tartac. Los sefarveos quemaban a sus hijos
en el fuego para adorar a Adramelec y Anamelec,
'elohim de Sefarvaim.

32 Aunque reverenciaban a YAVÉ, designaron
sacerdotes de entre ellos para los lugares altos,
quienes ofrecían sacrificios a favor de ellos en los
santuarios de dichos lugares.
33 De modo que reverenciaban a YAVÉ, pero
también servían a sus propios *'elohim*, según

la costumbre de las naciones de donde fueron deportados.

34 Hasta hoy obran según las costumbres antiguas: No reverencian a YAVÉ, ni actúan según sus Preceptos, a sus Ordenanzas, a la Ley y al Mandamiento que YAVÉ prescribió a los hijos de Jacob, al cual llamó Israel.

35 YAVÉ hizo un Pacto con ellos y les ordenó: No teman a otros *'elohim*, ni se inclinen ante ellos, ni les sirvan, ni les ofrezcan sacrificios,

36 sino solo a YAVÉ, Quien los sacó de la tierra de Egipto con gran poder y brazo extendido. A Él temerán, ante Él se inclinarán y ofrecerán sacrificios.

37 Tendrán cuidado de practicar todos los días los Preceptos, las Ordenanzas, la Ley y los Mandamientos que escribí para ustedes.

No teman a otros *'elohim*,

38 ni olviden el Pacto que hice con ustedes.

No teman a otros *'elohim*,

39 sino teman a YAVÉ su 'ELOHIM, y Él los librará de la mano de todos sus enemigos.

40 Pero ellos no escucharon, sino hicieron según su antigua costumbre.

41 Así pues, aquellas gentes reverenciaban a YAVÉ, pero al mismo tiempo rendían culto a sus imágenes. Sus hijos y sus nietos practicaron hasta hoy lo mismo que sus antepasados.

18

Reinado de Ezequías en Judá

1 El año tercero de Oseas, hijo de Ela, rey de
Israel, comenzó a reinar Ezequías, hijo de Acaz,
rey de Judá.
2 Tenía 25 años cuando comenzó a reinar, y
reinó 29 años en Jerusalén. El nombre de su
madre fue Abi, hija de Zacarías.
3 Hizo lo recto ante YAVÉ, conforme a todo lo
que hizo su antepasado David.

4 *Ezequías* quitó los lugares altos, quebró las
estatuas y cortó los símbolos de Asera. También
destrozó la serpiente de bronce que Moisés hizo,
a la cual llamó Nehustán, porque hasta aquellos
días los hijos de Israel le quemaban incienso.

5 Confió en YAVÉ, 'ELOHIM de Israel. Ni antes ni
después de él hubo otro como él entre todos los
reyes de Judá,

6 pues se apegó a YAVÉ. No se apartó de Él,
sino guardó los Mandamientos que YAVÉ ordenó
a Moisés.
7 YAVÉ estaba con *Ezequías* y lo prosperaba en
todo lo que hacía.

Él se rebeló contra el rey de Asiria y no le sirvió.
8 Derrotó también a los filisteos hasta Gaza y
sus territorios, desde las torres de los centinelas
hasta la ciudad fortificada.
9 En el cuarto año del rey Ezequías, que era el
año séptimo de Oseas, hijo de Ela, rey de Israel,
aconteció que Salmanasar, rey de Asiria, subió
contra Samaria y la sitió.
10 Después de tres años la capturaron, es decir,
el año sexto de Ezequías, que era el año noveno
de Oseas, rey de Israel.

11 El rey de Asiria llevó cautivos a los israelitas
a Asiria, y los ubicó en Halah y Habor, junto al río
Gozán, y en las ciudades de los medos,
12 porque no atendieron la voz de YAVÉ su
'ELOHIM, sino quebrantaron su Pacto. No es-
cucharon ni practicaron todo lo que Moisés es-
clavo de YAVÉ ordenó.

13 El año 14 del rey Ezequías, Senaquerib,
rey de Asiria, subió contra todas las ciudades
fortificadas de Judá y las tomó.
14 Entonces Ezequías, rey de Judá, envió a
decir al rey de Asiria en Laquis: Me equivoqué.
Retírate de mí, y aceptaré lo que me impongas. Y
el rey de Asiria impuso a Ezequías, rey de Judá,
9.9 toneladas de plata y 990 kilogramos de oro.
15 Ezequías entregó toda la plata que había en
la Casa de YAVÉ y en los tesoros de la casa real.

16 En aquel tiempo Ezequías, rey de Judá, quitó
el oro de las puertas de la Casa de YAVÉ y de los
soportes que él mismo había recubierto. Entregó
todo esto al rey de Asiria.

17 Después el rey de Asiria envió al *Tartán*,
al *Rabsaces* y al *Rabsaces* con un gran ejército
desde Laquis a Jerusalén contra el rey Ezequías.
Subieron, llegaron a Jerusalén y se detuvieron
junto al acueducto del estanque de arriba que
está en el camino al Campo del Lavador.
18 Llamaron al rey. Entonces Eliaquim, hijo
de Hilcías, administrador del palacio, el escriba
Sebna y el cronista Joa, hijo de Asaf, salieron
hacia ellos.

19 Y el *Rabsaces* les dijo: Digan ahora a Eze-
quías: El gran rey de Asiria dice: ¿Qué confianza
es ésta en la cual te apoyas?
20 ¿Piensas que la estrategia y el poder para
la guerra son cuestión de palabras? ¿En quién
confías para rebelarte contra mí?
21 ¿Confías en ese bastón de caña quebrada que
es Egipto, que al que se apoya en él, se le clava
en la mano y la atraviesa? Así es Faraón, rey de
Egipto, para todos los que confían en él.
22 Y si me dicen: Nosotros confiamos en YAVÉ,
nuestro 'ELOHIM. ¿No es el mismo del cual
Ezequías quitó los lugares altos y dijo a Judá y
a Jerusalén: Delante de este altar adorarán en
Jerusalén?
23 Ahora pues, haz un compromiso con mi
'adón, el rey de Asiria, y yo te daré 2.000 caballos,
si tienes jinetes para ellos.
24 ¿Cómo te atreves a resistir a un oficial, al
menor de los esclavos de mi *'adón*, al confiar en
los carruajes y en los jinetes de Egipto?
25 ¿Subí para destruir este lugar sin consultar a
YAVÉ? Pues YAVÉ me dijo: ¡Sube contra esta tierra
y destrúyela!
26 Entonces Eliaquim, hijo de Hilcías, Sebna y
Joa, dijeron al *Rabsaces*: Te rogamos que hables
a tus esclavos en siríaco, porque nosotros lo
entendemos. No nos hables en hebreo a oídos de
la gente que está sobre el muro.
27 Pero el *Rabsaces* les respondió: ¿Me envió
mi *'adón* a decir estas palabras solo a tu *'adón* y
a ti, y no a los hombres que están sentados en

el muro, expuestos a comerse con ustedes sus
propios excrementos y beber su propia orina?
28 Se puso en pie el *Rabsaces* y exclamó a gran
voz en hebreo: ¡Escuchen palabra del gran rey de
Asiria!
29 El rey dice: No los engañe Ezequías, porque
no podrá librarlos de mi mano.
30 Ezequías no los obligue a confiar en YAVÉ y
diga: Ciertamente YAVÉ nos librará, y esta ciudad
no será entregada en mano del rey de Asiria.
31 No escuchen a Ezequías, porque el rey de
Asiria dice: Convengan la paz conmigo y salgan
a mí. Cada uno comerá de su vid y su higuera, y
cada uno beberá el agua de su pozo,
32 hasta que yo venga para llevarlos a una tierra
como su propia tierra: tierra de grano y mosto,
tierra de pan y viñas, tierra de olivos, aceite y
miel. Vivirán y no morirán.
No escuchen a Ezequías, quien los persuade:
YAVÉ nos librará.
33 ¿Alguno de los *'elohim* de las naciones ha
librado su tierra de la mano del rey de Asiria?
34 ¿Dónde están los *'elohim* de Hamat y Arfad?
¿Dónde están los *'elohim* de Sefarvaim, de Hena y
de Iva? ¿Pudieron librar a Samaria de mi mano?
35 ¿Cuáles de todos los *'elohim* de estas naciones
libraron sus tierras de mi mano, para *confiar* que
YAVÉ libre a Jerusalén de mi mano?
36 Pero el pueblo calló y no le respondió alguna
palabra, pues había una consigna del rey: No le
respondan.
37 Eliaquim, hijo de Hilcías, administrador del
palacio, el escriba Sebna y el cronista Joa, hijo de

Asaf, fueron a Ezequías con sus ropas rasgadas y
le declararon las palabras del *Rabsaces.*

19

Oración de Ezequías

1 Aconteció que cuando el rey Ezequías lo oyó,
rasgó sus ropas, se cubrió de tela áspera y fue a la
Casa de YAVÉ.
2 Envió al administrador Eliaquim, al escriba
Sebna y a los ancianos de los sacerdotes, cubier-
tos de tela áspera, al profeta Isaías, hijo de Amoz,
3 y le dijeron: Ezequías dijo: ¡Hoy es día de
angustia, castigo y blasfemia! ¡Los hijos están por
salir del vientre, pero no hay fuerzas para darlos
a luz!
4 Quizás YAVÉ tu 'ELOHIM haya escuchado todas
las palabras del *Rabsaces*, a quien el rey de Asiria,
su *'adón*, envió para vituperar al 'ELOHIM viviente
y reprenda las palabras que Él oyó. Por tanto,
eleva una oración a favor del remanente que aún
nos queda.
5 Los esclavos del rey Ezequías se presentaron
ante Isaías.
6 Isaías les respondió: Digan a su *'adon:* YAVÉ
dice: No temas las palabras que oíste, con las
cuales los esclavos del rey de Asiria me blasfe-
maron.
7 Ciertamente pondré un espíritu sobre él, y oirá
un rumor. Se volverá a su tierra y caerá a espada
en su propia tierra.
8 Cuando el *Rabsaces* oyó que el rey de Asiria
salió de Laquis, regresó y halló que combatía
contra Libna.

9 Pero cuando oyó decir que Tirhaca, rey de
Etiopía, salió a luchar contra él, envió otra vez
mensajeros a Ezequías para decirle:
10 Digan a Ezequías, rey de Judá: No te engañe
tu ’ELOHIM, en el cual confías, y dices: Jerusalén
no será entregada en mano del rey de Asiria.
11 Ciertamente tú oíste lo que los reyes de Asiria
hicieron a todas las tierras y las destruyeron. ¿Y
tú te librarás?
12 ¿Los *’elohim* de las naciones que mis an-
tepasados destruyeron las pudieron librar de la
destrucción, esto es, a Gozán, Harán, Resef y los
hijos de Edén que estaban en Telasar?
13 ¿Dónde está el rey de Hamat, o Arfad, o de la
ciudad de Sefarvaim, o de Hena, o de Iva?
14 Ezequías recibió la carta de mano de los
mensajeros y la leyó. Subió a la Casa de YAVÉ, y
la desplegó delante de YAVÉ.

Oración del rey Ezequías

15 Ezequías oró a YAVÉ: ¡Oh YAVÉ ’ELOHIM de
Israel, que tienes tu trono entre los querubines!
¡Solo Tú eres el ’ELOHIM de todos los reinos de la
tierra! Tú hiciste el cielo y la tierra.
16 Inclina tu oído, oh YAVÉ, y escucha. Abre tus
ojos, oh YAVÉ, y observa. Escucha las palabras
que Senaquerib envió para vituperar al ’ELOHIM
viviente.
17 Cierto es, oh YAVÉ, que los reyes de Asiria
asolaron los pueblos y sus tierras,
18 y echaron sus *’elohim* al fuego. Porque ellos
no son ’ELOHIM, sino obra de madera y piedra
hechas por el hombres. Por eso los destruyeron.

19 Ahora pues, oh YAVÉ 'ELOHIM nuestro, te
ruego que nos salves de su mano, y que todos
los reinos de la tierra sepan que solo Tú, oh YAVÉ,
eres 'ELOHIM.
20 Entonces Isaías, hijo de Amoz, envió a decir
a Ezequías: YAVÉ 'ELOHIM de Israel dice: Escuché
lo que me rogaste acerca de Senaquerib, rey de
Asiria.
21 Esta es la Palabra que YAVÉ dice acerca de él:
Te menosprecia, se burla de ti la virgen, hija de
Sion. Menea despectivamente la cabeza tras ti, la
hija de Jerusalén.
22 ¿A quién vituperaste y blasfemaste? ¿Contra
quién levantaste tu voz y elevaste tus ojos con
altivez? Contra el Santo de Israel.
23 Por medio de tus mensajeros afrentaste a
'ADONAY y dijiste: Con la multitud de mis carru-
ajes yo escalé la cima de las montañas, lo más
inaccesible del Líbano. Corté sus más altos cedros
y lo mejor de sus cipreses, y entré en su más
remoto refugio, en su bosque más frondoso.
24 Cavé pozos, bebí aguas extranjeras y sequé
todos los ríos de Egipto con las plantas de mis
pies.
25 ¿No oíste que hace mucho tiempo lo de-
terminé, y desde tiempos antiguos lo dispuse?
Ahora lo ejecuto para reducir ciudades fortifi-
cadas a montones de escombros.
26 Sus habitantes, carentes de fuerza, fueron
acobardados y avergonzados como la vegetación
del campo, la hierba verde, el verdor del pasto,
como la hierba de las azoteas que se marchita
antes de madurar.

27 Pero conozco tu situación, cómo sales y
entras, y te enfureces contra Mí.
28 A causa de tu furia contra Mí y porque tu
soberbia subió hasta mis oídos, pondré mi argolla
en tu nariz y mi freno en tu hocico. Te haré volver
por el camino por donde viniste.

Señal para el rey Ezequías

29 Ésta será la señal para ti: Este año comerás
lo que brote del grano caído, y el segundo año, lo
que brote sin sembrar. El tercer año sembrarás y
cosecharás, plantarás viñas y comerás su fruto.
30 El remanente que quede de la casa de Judá
echará nuevamente raíces hacia abajo, y llevará
fruto hacia arriba.
31 Porque saldrá un remanente de Jerusalén, y
de la montaña Sion *saldrán* los que se salven. ¡El
celo de YAVÉ de las huestes hará esto!

Profecía de Isaías contra Senaquerib

32 Por tanto, YAVÉ dijo con respecto al rey de
Asiria: No entrará en esta ciudad, ni disparará en
ella ni una sola flecha, ni vendrá delante de ella
con escudo, ni levantará contra ella terraplén.
33 Se devolverá por el mismo camino por el cual
vino. Nunca entrará en esta ciudad, Palabra de
YAVÉ,
34 por cuanto Yo defenderé esta ciudad para
salvarla a causa de Mí y de mi esclavo David.

Golpe de YAVÉ contra el rey de Asiria

35 Aconteció que aquella noche el Ángel de YAVÉ
salió e hirió a 185.000 en el campamento de

los asirios. Cuando *los demás* se levantaron de madrugada, ciertamente todos eran cadáveres.

36 Entonces Senaquerib, rey de Asiria se retiró a Nínive.

37 Aconteció que mientras adoraba en el templo de su ʼELOHIM, Nisroc, Adramelec y Sarezer lo mataron a espada. Ellos escaparon a la tierra de Ararat. Su hijo Esar-hadón reinó en su lugar.

20

Enfermedad de Ezequías

1 En aquellos días Ezequías cayó enfermo de muerte. El profeta Isaías, hijo de Amoz, fue a él y le dijo: YAVÉ dice: Ordena tu casa, porque morirás y no vivirás.

2 Y él volvió su rostro hacia la pared y oró a YAVÉ:

3 Te ruego, oh YAVÉ, que recuerdes que he andado delante de Ti con verdad y un corazón íntegro, y que hice lo bueno ante Ti. Ezequías lloraba amargamente.

4 Aconteció que antes que Isaías saliera del patio central, le vino Palabra de YAVÉ:

5 Vuelve y dí a Ezequías, líder de mi pueblo: YAVÉ, el ʼELOHIM de David tu antepasado, dice: Escuché tu oración y vi tus lágrimas. Mira, Yo te sano. Al tercer día irás al Templo de YAVÉ.

6 Añado a tu vida 15 años. Te libraré a ti y a esta ciudad de mano del rey de Asiria. Ampararé a esta ciudad por amor a Mí y a mi esclavo David.

7 Isaías dijo: Tomen masa de higos. La llevaron, la colocaron sobre la úlcera y sanó.

8 Ezequías preguntó a Isaías: ¿Qué señal tendré
de que YAVÉ me sanará, y al tercer día iré a la Casa
de YAVÉ?
9 Isaías contestó: Esto te será señal de parte
de YAVÉ, que Él hará lo que te dijo: ¿Avanzará la
sombra diez gradas, o retrocederá diez gradas?
10 Y Ezequías respondió: Fácil cosa es que
la sombra avance diez gradas, pero no que la
sombra vuelva atrás diez gradas.
11 Entonces el profeta Isaías invocó a YAVÉ, e
hizo volver la sombra diez gradas hacia atrás por
las gradas que había descendido en la gradería de
Acaz.

Un mal procedimiento de Ezequías

12 En aquel tiempo Berodac-baladán, hijo de
Baladán, rey de Babilonia, envió una carta y un
presente a Ezequías, porque oyó que Ezequías
estuvo enfermo.
13 Ezequías recibió *a los mensajeros* y les
mostró toda la casa de su tesorería, la plata y el
oro, las especias y ungüentos preciosos, su casa
de armas, y todo lo que había en sus tesoros. No
hubo algo que Ezequías no les mostrara, tanto en
su casa como en todos sus dominios.
14 Entonces el profeta Isaías fue al rey Ezequías,
y le dijo: ¿Qué dijeron esos hombres y de dónde
vinieron?
Y Ezequías le contestó: Vinieron de una tierra
lejana, de Babilonia.
15 Y él preguntó: ¿Qué vieron en tu casa?
Y Ezequías respondió: Vieron todo lo que hay
en mi casa. No hay algo en mis tesoros que no les
mostrara.

16 Isaías dijo a Ezequías: Escucha Palabra de
YAVÉ:
17 Ciertamente vienen días en los cuales todo lo
que está en tu casa y todo lo que tus antepasados
atesoraron hasta hoy, será llevado a Babilonia.
Nada quedará, dice YAVÉ.
18 *Algunos* de tus hijos que engendraste serán
tomados para que sean esclavos en el palacio del
rey de Babilonia.
19 Ezequías respondió a Isaías: Buena es la
Palabra de YAVÉ que has pronunciado. Y añadió:
Al menos habrá paz y seguridad en mi tiempo.

Muerte de Ezequías

20 Los demás hechos de Ezequías, todo su valor,
y cómo hizo el estanque y el acueducto para llevar
el agua a la ciudad, ¿no están escritos en el rollo
de las Crónicas de los reyes de Judá?
21 Ezequías reposó con sus antepasados, y reinó
en su lugar su hijo Manasés.

21

Reinado de Manasés en Judá

1 Manasés tenía 12 años cuando comenzó a
reinar, y reinó 55 años en Jerusalén. El nombre
de su madre fue Hepsiba.
2 Hizo lo malo ante YAVÉ, según las repugnan-
cias de las naciones que YAVÉ expulsó de delante
de los hijos de Israel,
3 porque volvió a edificar los lugares altos que
su padre Ezequías destruyó, y erigió altares a
baal. Hizo una Asera, tal como hizo Acab, rey de

Israel. Se postró ante todo el ejército del cielo y les
rindió culto.
4 Construyó altares en la Casa de YAVÉ, de la
cual YAVÉ dijo: En Jerusalén pondré mi Nombre.

5 Levantó altares para todo el ejército del cielo
en los dos patios del Templo de YAVÉ,
6 hizo pasar por fuego a su hijo, practicó la
brujería y la magia, designó adivinadores por
medio de espíritus de muertos y se empeñó en
hacer lo malo ante YAVÉ para provocarlo a ira.

7 Puso la imagen tallada de Asera que él hizo
en la Casa. YAVÉ dijo a David y a su hijo Salomón
acerca de esta Casa: Pondré mi Nombre para
siempre en esta Casa y en Jerusalén, la cual escogí
de entre todas las tribus de Israel.
8 No volveré a desplazar los pies de Israel de
la tierra que di a sus antepasados, con tal que
observen todo lo que les ordené, según toda la
Ley que mi esclavo Moisés les ordenó.

9 Pero no escucharon, pues Manasés los indujo
a hacer el mal, más que las otras naciones que
YAVÉ destruyó delante de los hijos de Israel.

10 Entonces YAVÉ habló por medio de sus es-
clavos profetas:
11 Por cuanto Manasés, rey de Judá, hizo estas
repugnancias, produjo más mal que todo el que
practicaron los amorreos que lo precedieron y
estimuló a pecar a Judá con sus ídolos,
12 por tanto, YAVÉ 'ELOHIM de Israel dijo: Cier-
tamente Yo traigo tal mal sobre Jerusalén y sobre
Judá, que al que lo oiga le vibrarán ambos oídos.

13 Extenderé sobre Jerusalén el cordel de
Samaria y la plomada de la casa de Acab. Escur-
riré a Jerusalén como se escurre un plato, que se
escurre y se voltea boca abajo.
14 Desampararé el resto de mi heredad y la
entregaré en mano de sus enemigos. Serán presa
y despojo para todos sus adversarios,
15 porque hicieron lo malo delante de Mí y
me provocaron a ira desde el día cuando sus
antepasados salieron de Egipto hasta hoy.
16 También Manasés derramó mucha sangre
inocente, hasta llenar de ella a Jerusalén de un
extremo a otro, además de su pecado con el cual
estimuló a pecar a Judá para que hiciera lo malo
ante YAVÉ.
17 Todo lo que hizo Manasés y todo su pecado,
¿no están escritos en el rollo de las Crónicas de los
reyes de Judá?
18 Manasés reposó con sus antepasados, y fue
sepultado en el jardín de Uza que era el de su casa.
Reinó en su lugar su hijo Amón.

Reinado de Amón en Judá

19 Amón tenía 22 años cuando comenzó a
reinar, y reinó dos años en Jerusalén. El nombre
de su madre fue Mesulemet, hija de Haruz de
Jotba.
20 Hizo lo malo ante YAVÉ, como hizo su padre
Manasés.
21 Anduvo en todos los caminos en los cuales
estuvo su padre. Sirvió y adoró a los ídolos de su
padre.
22 Abandonó a YAVÉ, el ’ELOHIM de sus antepasa-
dos y no anduvo en el camino de YAVÉ.

23 Los esclavos de Amón conspiraron contra él,
y lo mataron en su casa.
24 Pero el pueblo de la tierra mató a todos los
que conspiraron contra el rey Amón, y el pueblo
de la tierra proclamó a su hijo Josías como rey en
su lugar.
25 Los demás hechos de Amón, ¿no están es-
critos en el rollo de las Crónicas de los reyes de
Judá?
26 Fue sepultado en su sepulcro en el huerto de
Uza, y su hijo Josías reinó en su lugar.

22

Reinado de Josías en Judá

1 Cuando Josías comenzó a reinar tenía ocho
años, y reinó en Jerusalén 31 años. El nombre
de su madre fue Jedida, hija de Adaía, de Boscat.
2 Hizo lo recto ante YAVÉ, anduvo en todo el
camino de David su antepasado y no se apartó
ni a la derecha ni a la izquierda.
3 El año 18 del rey Josías aconteció que el rey
envió a Safán, hijo de Azalías, hijo del escriba
Mesulam, a la Casa de YAVÉ y le dijo:
4 Vé al sumo sacerdote Hilcías y dile que recoja
el dinero que fue traído a la Casa de YAVÉ, que los
guardianes de la puerta recogieron del pueblo,
5 y lo entreguen en manos de los que super-
visan el arreglo de la Casa de YAVÉ, a fin de que lo
entreguen a los que hacen la obra para reparar
las grietas de la Casa,

6 es decir, a los carpinteros, constructores y
albañiles para comprar madera y piedra labrada
a fin de reparar la Casa.
7 Que no se les pida cuenta del dinero que
entregan en sus manos, porque trabajan con
fidelidad.
8 Entonces el sumo sacerdote Hilcías dijo al
escriba Safán: ¡Hallé en la Casa de YAVÉ el Rollo
de la Ley! Hilcías entregó el Rollo a Safán, quien
lo leyó.
9 El escriba Safán fue al rey y le llevó respuesta:
Tus esclavos sacaron el dinero que se halló en la
Casa, y lo entregaron en manos de los supervi-
sores de los trabajos en la Casa de YAVÉ.
10 El escriba Safán también informó al rey: El
sacerdote Hilcías me entregó un rollo. Y Safán lo
leyó delante del rey.

11 Aconteció que cuando el rey escuchó las
palabras del Rollo de la Ley, rasgó sus ropas.
12 Luego el rey dio orden al sacerdote Hilcías,
a Ahicam, hijo de Safán, a Acbor, hijo de Micaías,
al escriba Safán, y a Asaías esclavo del rey, y dijo:
13 Vayan y consulten a YAVÉ por mí, por el
pueblo y por todo Judá, con respecto a las Pal-
abras de este rollo que se halló. Grande es la ira
de YAVÉ que se encendió contra nosotros, porque
nuestros antepasados no escucharon las Palabras
de este rollo con el fin de hacer según todo lo que
fue escrito para nosotros.

14 El sacerdote Hilcías y Ahicam, Acbor, Safán
y Asaías fueron a la profetisa Hulda, esposa de
Salum, hijo de Ticva, hijo de Harhas, guardián

de las ropas, quien vivía en el segundo sector de
Jerusalén, y hablaron con ella.
15 Y ella les dijo: YAVÉ 'ELOHIM de Israel dice:
Digan al varón que los envió a mí:
16 YAVÉ dice: Ciertamente Yo traigo el mal sobre
este lugar y sobre sus habitantes, como dicen las
Palabras del rollo que leyó el rey de Judá,
17 porque me abandonaron y quemaron in-
cienso a otros *'elohim* para provocarme a ira con
toda la obra de sus manos. Así pues, mi ira se
encendió contra este lugar y no será apagada.
18 Pero al rey de Judá, que los envió a consultar
a YAVÉ, le dirán: YAVÉ 'ELOHIM de Israel dice: Las
Palabras que oíste se cumplirán,
19 *pero* porque tu corazón se enterneció, te
humillaste delante de YAVÉ al escuchar lo que
hablé contra este lugar y sus habitantes, que ellos
serán una desolación y maldición, y tú rasgaste
tus ropas y lloraste delante de Mí, Yo también
escuché, dice YAVÉ.
20 Por tanto, ciertamente Yo te recogeré con tus
antepasados. Serás llevado a tu sepulcro en paz y
tus ojos no verán todo el mal que Yo traigo sobre
este lugar. Y ellos llevaron la respuesta al rey.

23

Reformas del rey Josías

1 Entonces el rey convocó a todos los ancianos
de Judá y Jerusalén para que se reunieran con él.
2 El rey subió a la Casa de YAVÉ, y todo hombre
de Judá y todos los habitantes de Jerusalén iban
con él, así como los sacerdotes, los profetas y

todo el pueblo, desde el menor hasta el mayor.
Entonces él leyó a oídos de ellos todas las Palabras
del rollo del Pacto que fue hallado en el Templo
de YAVÉ.
3 El rey se colocó en pie junto a la columna.
Hizo pacto delante de YAVÉ de seguirlo, guardar
sus Mandamientos, Testimonios y Preceptos con
todo el corazón y toda el alma, y cumplir las
Palabras del Pacto escritas en ese rollo. Y todo
el pueblo confirmó el Pacto.
4 El rey ordenó al sumo sacerdote Hilcías, a los
sacerdotes de segundo orden y a los guardianes
de la entrada, que sacaran del Santuario de YAVÉ
todos los utensilios hechos para baal, Asera y todo
el ejército del cielo. Los quemó fuera de Jerusalén,
en los campos del Cedrón, y llevó sus cenizas a
Bet-'El.
5 Destituyó a los sacerdotes idólatras que los
reyes de Judá designaron para quemar incienso
en los lugares altos, las ciudades de Judá y los
alrededores de Jerusalén. También destituyó a los
que quemaban incienso a baal, al sol y a la luna,
a Mazzalot y a todo el ejército del cielo.
6 Sacó la Asera de la Casa de YAVÉ, y la llevó
fuera de Jerusalén, al torrente de Cedrón. Allí
la quemó hasta reducirla a cenizas y echó sus
cenizas sobre las tumbas del pueblo común.
7 Derribó además las viviendas de los sodomi-
tas dedicados a la prostitución las cuales estaban
en la Casa de YAVÉ, donde las mujeres tejían
tiendas para la Asera.
8 Llamó a todos los sacerdotes de las ciudades
de Judá, declaró impuros los lugares altos donde

los sacerdotes quemaban incienso, desde Geba
hasta Beerseba, y destruyó los lugares altos de las
puertas que estaban en la entrada del portón de
Josué, gobernador de la ciudad, a la izquierda de
la entrada a la ciudad.
9 Pero a los sacerdotes de los lugares altos no se
les permitió subir al altar de YAVÉ en Jerusalén,
aunque sí comían panes sin levadura entre sus
hermanos.

10 También declaró impuro a Tofet, que está en
el valle del hijo de Hinom, para que nadie hiciera
pasar por fuego a su hijo o a su hija en honor a
Moloc.
11 Quitó también los caballos que los reyes de
Judá dedicaron al sol en la entrada a la Casa de
YAVÉ, junto a la cámara de Natán-melec, el fun-
cionario que tenía a su cargo las dependencias,
y quemó los carruajes del sol en el fuego.

12 Asimismo, el rey demolió los altares que los
reyes de Judá hicieron en la azotea del aposento
superior de Acaz, y los altares que Manasés erigió
en los dos patios de la Casa de YAVÉ. Los destrozó
allí y echó sus cenizas en el torrente de Cedrón.

13 Del mismo modo el rey declaró impuros los
lugares altos que estaban al este de Jerusalén, a la
mano derecha de la Montaña de la Destrucción,
que Salomón, rey de Israel, dedicó a Astarot,
repugnancia de los sidonios, a Quemos, repug-
nancia de Moab, y a Milcom, repugnancia de los
hijos de Amón.
14 También destrozó las estatuas, taló las Aseras
y llenó aquellos sitios con huesos de hombres.

15 Además destrozó el altar que estaba en Bet-
'El y el lugar alto que hizo Jeroboam, hijo de
Nabat, por medio del cual indujo a pecar a
Israel. Destrozó tanto ese altar como el lugar alto.
Quemó el lugar alto, lo redujo a cenizas y quemó
la Asera.
16 Al regresar, Josías vio los sepulcros que
estaban allí en la montaña y envió a recoger los
huesos de los sepulcros. Los quemó sobre el altar
y los declaró impuros, según la Palabra de YAVÉ
que habló el varón de 'ELOHIM que anunció estas
cosas.
17 Y preguntó: ¿Qué monumento es éste que
veo?
Y los hombres de la ciudad le respondieron: Es
el sepulcro del varón de 'ELOHIM que vino de Judá
y proclamó estas cosas que hiciste contra el altar
de Bet-'El.
18 Y él dijo: Déjenlo, que nadie mueva sus
huesos.
19 Josías también quitó todos los santuarios de
los lugares altos que había en las ciudades de
Samaria, que los reyes de Israel hicieron para
provocar a ira a YAVÉ. Hizo con ellos como hizo
en Bet-'El.
20 Además mató sobre los altares a todos los
sacerdotes de los lugares altos que estaban allí,
quemó sobre ellos huesos humanos y regresó a
Jerusalén.
21 Luego el rey ordenó a todo el pueblo: Cele-
bren la Pascua para YAVÉ su 'ELOHIM, según lo
escrito en este rollo del Pacto.
22 En verdad no fue celebrada una Pascua como
ésta desde los días de los jueces que juzgaron a

Israel, ni en todos los días de los reyes de Israel y
los reyes de Judá.
23 El año 18 del rey Josías fue celebrada esta
Pascua para YAVÉ en Jerusalén.
24 Josías también eliminó a los médium y los
espiritistas, los ídolos domésticos y todos los ídolos
repugnantes, y todos los ídolos detestables que se
veían en la tierra de Judá y en Jerusalén, para
cumplir las Palabras de la Ley escritas en el rollo
que el sacerdote Hilcías halló en la Casa de YAVÉ.
25 Ningún rey hubo como él antes de él, que
se convirtiera a YAVÉ con todo su corazón, toda
su alma y toda su fuerza, según toda la Ley de
Moisés, ni tampoco se levantó otro igual después
de él.
26 Sin embargo, YAVÉ no desistió del ardor de
su gran ira, pues su ira se encendió contra Judá
a causa de todas las provocaciones con las cuales
lo provocó Manasés.
27 Y YAVÉ dijo: Como aparté a Israel de mi
Presencia, también apartaré a Judá, y desecharé
a esta ciudad que escogí, a Jerusalén, y la Casa de
la cual dije: Allí estará mi Nombre.
28 Todo lo que hizo Josías, ¿no está escrito en el
rollo de las Crónicas de los reyes de Judá?
29 En aquellos días, Faraón Necao, rey de
Egipto, subió hacia el río Éufrates a enfrentarse al
rey de Asiria, y el rey Josías salió contra él. Pero
cuando *Faraón Necao* lo vio, lo mató en Meguido.
30 Sus esclavos lo colocaron en un carruaje, lo
llevaron muerto desde Meguido a Jerusalén y lo
sepultaron en su sepulcro.

Después el pueblo de la tierra tomó a Joacaz,
hijo de Josías, lo ungieron y lo proclamaron rey
en lugar de su padre.

Reinado de Joacaz en Judá

31 Cuando Joacaz comenzó a reinar tenía 23
años, y reinó tres meses en Jerusalén. El nombre
de su madre fue Hamutal, hija de Jeremías de
Libna.
32 Hizo lo malo ante los ojos de YAVÉ, según todo
lo que hicieron sus antepasados.
33 Faraón Necao lo encarceló en Ribla, en
la tierra de Hamat, para que no reinara en
Jerusalén, e impuso sobre la tierra un tributo de
3,3 toneladas de plata y 33 kilogramos de oro.

Reinado de Joacim en Judá

34 Entonces Faraón Necao proclamó rey a Eli-
aquim, hijo de Josías, en lugar de Josías su padre,
y le cambió el nombre por Joacim. Tomó a Joacaz
y lo llevó a Egipto, y murió allí.
35 Joacim pagó la plata y el oro a Faraón, pero
tuvo que establecer un impuesto a la tierra, para
entregar el dinero según la orden de Faraón.
Exigió a la gente del pueblo que cada uno pagara,
según su evaluación, la plata y el oro para entre-
garlo a Faraón Necao.
36 Cuando Joacim comenzó a reinar tenía 25
años, y reinó 11 años en Jerusalén. El nombre de
su madre fue Zebuda, hija de Pedaías de Ruma.
37 Hizo lo malo ante YAVÉ, conforme a todo lo
que hicieron sus antepasados.

24

Reinado de Joacim y Joaquín

1 En su tiempo subió Nabucodonosor, rey de
Babilonia, y Joacim fue su vasallo durante tres
años. Luego cambió de parecer y se rebeló contra
él.
2 Entonces YAVÉ envió contra él tropas de
caldeos, sirios, moabitas y amonitas. Las envió
contra Judá para destruirla, según la Palabra que
YAVÉ habló por medio de sus esclavos profetas.
3 Ciertamente por mandato de YAVÉ sucedió
esto contra Judá para quitarla de su Presencia
por los pecados de Manasés, en conformidad con
todo lo que él hizo,
4 y también por la sangre inocente que der-
ramó, pues llenó a Jerusalén de sangre inocente.
Por tanto, YAVÉ no quiso perdonar.
5 Todo lo que hizo Joacim, ¿no está escrito en el
rollo de las Crónicas de los reyes de Judá?
6 Joacim reposó con sus antepasados, y reinó en
su lugar su hijo Joaquín.
7 El rey de Egipto nunca volvió a salir de su
tierra, pues el rey de Babilonia conquistó todo lo
que era del rey de Egipto, desde el río de Egipto
hasta el río Éufrates.

Reinado de Joaquín en Judá

8 Joaquín tenía 18 años cuando comenzó a
reinar, y reinó en Jerusalén tres meses. El
nombre de su madre fue Nehusta, hija de Elnatán
de Jerusalén.
9 Hizo lo malo ante YAVÉ, conforme a todo lo
que hizo su padre.

10 En aquel tiempo los esclavos de Nabu-
codonosor, rey de Babilonia, subieron contra
Jerusalén, y la ciudad fue sitiada.
11 También Nabucodonosor, rey de Babilonia,
vino contra la ciudad cuando sus esclavos la
sitiaban.

Primera deportación

12 Joaquín, rey de Judá, salió al rey de Babilonia
con su madre, sus esclavos, sus jefes y sus fun-
cionarios.
Así que el año octavo de su reinado, el rey de
Babilonia lo tomó cautivo.
13 Sacó de allí todos los tesoros de la Casa de
YAVÉ y los tesoros de la casa real. Destrozó todos
los utensilios de oro que Salomón, rey de Israel,
hizo para el Santuario de YAVÉ, tal como habló
YAVÉ.
14 Llevó en cautiverio a toda Jerusalén, todos
los gobernantes y todos los hombres valientes:
10.000 cautivos y a todos los artesanos y herreros.
No quedaron sino los más pobres de la tierra.
15 También llevó cautivo a Babilonia a Joaquín,
la madre del rey, las mujeres del rey, sus fun-
cionarios y los nobles del país. Los llevó cautivos
de Jerusalén a Babilonia.
16 El rey de Babilonia llevó cautivos a todos
los 7.000 hombres de guerra, a los artesanos
y herreros, que fueron 1.000, y todos valientes
guerreros.
17 El rey de Babilonia colocó a Matanías, tío de
Joaquín, como rey en lugar de Joaquín y le cambió
el nombre por Sedequías.

Reinado de Sedequías en Judá

18 Cuando Sedequías comenzó a reinar tenía 21
años, y reinó 11 años en Jerusalén. El nombre de
su madre fue Hamutal, hija de Jeremías de Libna.
19 Hizo lo malo ante YAVÉ, conforme a todo lo
que hizo Joacim,
20 porque Sedequías se rebeló contra el rey
de Babilonia por causa de la ira que YAVÉ tenía
contra Jerusalén y Judá para echarlas de su
Presencia.

25

Segunda deportación

1 El décimo día del décimo mes del año noveno
de su reinado, Nabucodonosor, rey de Babilo-
nia, llegó con todo su ejército contra Jerusalén,
acampó contra ella, y construyó una empalizada
alrededor de ella.
2 Así que la ciudad estuvo sitiada hasta el año
11 del rey Sedequías.

3 En el noveno día del mes cuarto, el hambre
prevalecía en la ciudad, y no había pan para el
pueblo de la tierra.
4 Entonces se abrió una brecha en el muro de
la ciudad, mientras los caldeos estaban alrededor
de ella. Huyeron de noche todos los hombres
de guerra por el camino de la puerta que estaba
entre los dos muros junto al huerto del rey, y
salieron por el camino del Arabá.
5 Pero el ejército de los caldeos persiguió al rey y
lo alcanzó en la llanura de Jericó. Todo su ejército
fue dispersado de su lado.

6 Entonces capturaron al rey, lo llevaron ante el
rey de Babilonia en Ribla, y éste dictó sentencia
contra él.
7 Degollaron a los hijos de Sedequías en su
presencia. Luego le sacaron los ojos a Sedequías,
lo ataron con cadenas de bronce y lo llevaron a
Babilonia.
8 A los siete días del mes quinto del año 19
de Nabucodonosor, rey de Babilonia, llegó a
Jerusalén Nabuzaradán, el capitán de la guardia,
esclavo del rey de Babilonia,
9 y quemó la Casa de YAVÉ, el palacio real, y
todas las casas de Jerusalén. También quemó
todas las casas de los nobles.
10 El ejército de los caldeos que estaba con
el capitán de la guardia derribó los muros de
alrededor de Jerusalén.
11 Al resto del pueblo que quedaba en la ciu-
dad, los desertores que se pasaron al rey de
Babilonia y los que quedaban de la gente común,
Nabuzaradán, capitán de la guardia los llevó
cautivos.
12 Pero el capitán de la guardia dejó algunos
de los más pobres de la tierra como viñadores y
labradores.
13 Los caldeos destrozaron las columnas de
bronce que estaban en la Casa de YAVÉ, así como
las basas y el mar de bronce que estaba en la Casa
de YAVÉ, y llevaron el bronce a Babilonia.
14 También tomaron los calderos, las paletas,
las despabiladeras, las cucharas y todos los uten-
silios de bronce con los cuales ministraban.
15 El capitán de la guardia se llevó los incensar-
ios, los tazones, todo lo que era de oro, todo lo que

era de plata,
16 las dos columnas, el mar y las basas que
hizo Salomón para la Casa de YAVÉ. No fue
posible calcular el peso del bronce de todos esos
utensilios.
17 La altura de cada columna tenía 18,1 metros.
Sobre ella había un capitel de bronce, cuya altura
tenía 1,35 metros, con obra de malla y granadas
talladas alrededor del capitel, todo de bronce. La
segunda columna era igual a ésta, con su obra de
malla.
18 El capitán de la guardia tomó al sumo sacer-
dote Seraías, a Sofonías, segundo sacerdote, y a
tres guardias del portón.
19 De la ciudad tomó a cierto funcionario que
estaba encargado de los hombres de guerra,
a cinco varones de los consejeros del rey que
estaban en la ciudad, al escriba principal del
ejército que llevaba el registro de la gente de la
tierra, y a 60 hombres del pueblo de la tierra que
estaban en la ciudad.
20 Nabuzaradán, capitán de la guardia, tomó a
éstos y los llevó ante el rey de Babilonia en Ribla,
21 quien los hirió y los mató en Ribla, en tierra
de Hamat.
Así fue sacado *el pueblo de* Judá de su tierra y
llevado cautivo.
22 Nabucodonosor, rey de Babilonia, designó
como gobernador para el pueblo que dejó en
tierra de Judá a Gedalías, hijo de Ahicam, hijo de
Safán.
23 Al oír todos los jefes del ejército y sus hombres
que el rey de Babilonia designó como gobernador
a Gedalías, fueron a él en Mizpa: Ismael, hijo

de Netanías, Johanán, hijo de Carea, Seraías, hijo
de Tanhumet netofatita, y Jaazanías, hijo de un
maacateo, y sus hombres.
24 Gedalías les juró a ellos y sus hombres: No
teman de los esclavos de los caldeos. Vivan en la
tierra y sirvan al rey de Babilonia, y les irá bien.
25 Pero el mes séptimo aconteció que Ismael,
hijo de Netanías, hijo de Elisama, de la descen-
dencia real, fue con diez hombres y atacaron
a Gedalías, y murió junto con los judíos y los
caldeos que estaban con él en Mizpa.
26 Al levantarse todo el pueblo, desde el menor
hasta el mayor, con los jefes de las tropas, salieron
a Egipto por temor a los caldeos.
27 Aconteció a los 37 años del cautiverio de
Joaquín, rey de Judá, a los 27 días del mes 12, que
Evil-merodac, rey de Babilonia, en el primer año
de su reinado, libertó a Joaquín, rey de Judá, y lo
sacó de la cárcel.
28 Le habló con benevolencia y colocó su trono
más alto que los tronos de los demás reyes
vasallos que estaban en Babilonia.
29 Cambió las ropas de su prisión, y comió pan
en su presencia todos los días de su vida.
30 En cuanto a su alimentación, le fue dada una
ración normal de parte del rey, cada cosa en su
día, todos los días de su vida.

Palabra de Dios para ti
The Holy Bible in Spanish, Palabra de Dios para ti translation

copyright © 2020 Asociacion Biblica Latinoamericana

Language: Español (Spanish)

Dialect: South America

Translation by: Asociacion Biblica Latinoamericana

Contributor: Latinamerican Textual Bible Foundation, Inc.

Si encuentra algún error, infórmenos en spapddpt@eBible.org.
This translation is made available to you under the terms of the Creative Commons Attribution license 4.0.
You may share and redistribute this Bible translation or extracts from it in any format, provided that:

You include the above copyright and source information.

If you make any changes to the text, you must indicate that you did so in a way that makes it clear that the original licensor is not necessarily endorsing your changes.

Pictures included with Scriptures and other documents on this site are licensed just for use with those Scriptures and documents. For other uses, please contact the respective copyright owners.
Note that in addition to the rules above, revising and adapting God's Word involves a great responsibility to be true to God's Word. See Revelation 22:18-19.

2025-05-15

PDF generated using Haiola and XeLaTeX on 15 May 2025 from source files dated 15 May 2025
58d15345-d2cd-567c-bfcd-3defe1b3c861